

COMEDIA ^{LXII}

FAMOSA.

53

PROGNE, Y FILOMENA.

DE DON FRANCISCO DE ROXAS.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Progne.

Filomena.

Pandron, su padre.

Rey Terço.



Hypolito.

Juanete, Lacayo primero.

Cibilindron, Lacayo segundo.

Aurelio, Viejo, Governador de Tracsa.

JORNADA PRIMERA.

Salen Filomena llorando, y Hypolito.

Hypol. **D**Exa el llanto, Filomena,
que si és alivio, es rigor,
que por templar un dolor,
me caules á mi una pena.
Los ojos tuyos serena,
no los quiera tu piedad
apla dir con vanidad
de cielos en tus desvelos,
que para ver, que son cielos,
les sobra la tempestad.
No bien destilado exhales
aljofar de mas valor,
si el llanto es señal de amor,
no deriames las señales:
comunicame tus males,
sea el dolor repartido,
al peso que fué sentido;

y si con fuego veloz
hiere tu pena á mi voz,
hiera tu voz á mi oído.
Quando á los ojos prefieres
tanto dolor reprimas,
lloras porque me has querido,
ò lloras porque me quieres:
que es condicion de mugeres,
no ser constantes infiero
yo, pues que á tus rayos muero:
una pregunto, y mil veces,
lloras: por qué me aborreces?
ò por qué?

Filomen. Porque te quiero.
Como, di, puedes dudar
lo que en mi llegás á ver:
quien llora de aborrecer:
y quien no llora de amar:
Tu sospecha he de culpar,

Progne, y Filomena.

y que propongas, me espanto,
tanta duda . dolor tanto
en quien llo-a , y quien suspira,
porque el odio arguye ira,
y el amor supone llanto.

Hypol. Aunque creerte es preciso,
por lo que arguyendo estás,
sue e aborrecerte mas,
aque-lo que antes se quiso:
siva de exemplo , ù de aviso .
lo cent ario , pues he hallado
del amor disciplinado,
que suele ser mas querido
aquel que antes fuè admitido,
que aquel que solo fuè amado.

Filom. No creas tan grave error,
que no se apesenta , fiesco,
bien el aborrecimiento
á donde vivió el amor.
Si aun es la ceniza actor,
si aquel fuego es immortal,
no admitas exemplo tal
á una llama repetida,
porque es amor una herida,
que sempre dexa señal.

Hypol. Filomena, embia aora
con equivoco arrebol,
supuesto que tu eres Sol,
el tanto para la Aurora:
dime, què tienes, señora?

Filom. No entenderás mis enojos,
que son en estos despejos
tan honestos mis agravios,
que al decirlos por los labios,
se han de salir por los ojos.

Hypol. Ciego es mi amor , mas no tanto,
que se paffe à ser rudo,
yo las entiendo , aunque es mudo,
las señas que ha e tu llanto:
habla , explicame este encanto.

Filom. Allà voy con mi tormento.

Hypol. No en llamas salga violento,
que se huirá por ser veloz.

Filom. No me atiendas á la voz,
atiend me al sentimiento.
De aquel infelice dia,
(¿ á presumo , que te acuerdas,
sino es que con tus cuydados

tu memoria se divierte)
en que por Embaxador
llegaste á este Reyno Athenas,
á donde Pandrón mi padre,
bien obedecido , reyna,
por tu hermano el Rey de Tracia,
con mi padre hiciste treguas,
y quando con él la paz,
conmigo alteraste guerra.
Fue on tambien los conciertos,
(què presto el mal se concerta)
que tu hermano se casasse,
ò con Progne , ò Filomena:
mi hermana Progne lo admite,
yo me rindo á la obediencia,
mi padre lo determina,
Tu , Hypolito , lo desas.
Embiasse, pues , dos retratos
de las dos , porque eligiera
el Rey Terèo tu hermano,
una de las dos bellezas.
Belleza dixè à la mia,
suple esta alabanza neia,
que pues soy tan desdichada,
no debo de ser muy fra.
Elegió tu hermano el Rey
á mi hermana ; y porque tenga
su amor un premio debido,
el Reyno, una conveniencia,
porque le cases te embia
poder con su firma regia,
y tu por él te casaste
con Progne mi hermana bella.
Yo viendo así mi aflicto
de la cancel de la idèa,
dando soltera á mis ojos,
los guillos quité á la lengua.
Y viendo , que yá mi hermana
de tu hermano es dulce prenda,
lo que callò tu lealtad,
dexo decir tu ternera.
Hablabasme con suspiros,
que son rhetorica nueva,
que en la classe del amor
ha inventado la modestia.
Nos miramos los dos,
(ò quien pintarlo supiera)
yo el desuado en el cuydado,

tu cobarde en la fineza,
yo culpandote semisso,
tu temiendome sobervia,
yo intentando, que me hablaras,
tu intentando, que te oyera:
por mas señas que una vez,
si no bastan estas señas,
al ir à decir tu amor
con temerosas finezas,
ò al manifestar tu incendio,
viendome hablarte severa,
lo que iba à salir en voz,
se te congelò en verguenza:
siempre temen los amantes,
pues de colores diversas,
en las vultas del amor
toma el sen blante librea.
Fingimos convulsacion
de diferentes materias,
(disfraz que toma el deseo,
para ganar la modestia)
deciamos nuestro amor
con equivocadas sentencias,
yo con fuego, y tu con hielo
templabamos nuestras quejas;
aunque tal vez temerosa,
sin saber en lo que yerra,
como andaba por el hielo,
se deslizaba la lengua.
Cegó nuestro amor en fin,
pusole el temor la venda,
entròse al alma por trato,
que al amor el trato engendra;
que es una fuerza mi pecho
tan inexpugnable, y nueva,
que à no ganalla por trato,
pienso, que no la rindieras.
Y en un jardin una tarde,
donde tus lagrimas eran,
si de tu amor bien llenadas,
de mi dolor satisfechas,
apacible con tu ruego,
carinosa con tu queja,
creyendote, como hermosa,
oyendote, como tierna,
viendote activo en la llama,
solicito en la promessa,
llegando, al verme remissa,

la noche por medianera,
al arrullo de tu voz,
como si muy niño fuera,
dormido quedò mi honor,
y mi esperanza despierta.
Ni aun flores fueron testigos,
porque la rosa doncella
se escondiò en verde capullo,
à de prudente, ù de honesta.
Arzùgòse en su boton
la vergonzosa azucena,
y à competir nuestros lazos
se assomò la verde yedra.
A este tiempo (ò què mal tiempo!)
mi padre anciano concierta,
puesto que Progne mi hermana
es del Rey tu hermano prenda,
que Jacobo, hijo del Rey
de Albania, mi esposito sea:
y oytambien llegò un aviso,
que oy llega tu hermano à Atenas,
y que se ha de partir oy
tambien con mi hermana bella,
porque de su brevedad
pretende hacer su fineza.
Mira aora, dueño mio,
si serà razon, que sienta,
(aunque sentir las desdichas
fuele ser consuelo de ellas)
que el Rey mi hermano me pida,
que declararle no pueda
à mi padre vuestro amor,
y en fin, que tu hermano venga,
y que oy se vaya tu hermano
à su Reyno, donde es fuerza,
pues solo à que venga aguardas,
que à su patria con él buelvas.
Casarme yo no es possible,
pues aunque yo lo quisiera,
tu amor, mi honor, tu palabra,
es fuerza, que lo defiendan.
Irte, tambien es matarme,
Hypolito, pues me dexas
el alma en el sentimiento,
y el sentimiento en la pena.
Poes quedarte en este Reyno,
aunque es paga, es imprudencia,
pues viene à ser añadir

Progne, y Filomena.

un indicio à una sospecha;
de suerte, que yo me quedo,
si con tu hermano te aulentas,
sin ti, para mi dolor,
sin mi, para mi nobleza,
con mi padre, para el llanto,
para mi error, con mi ofensa,
sin mi honor, para mi fama,
y sin ti, para mi quexa.

Mas yo no extraño estos riesgos,
aunque tan ayrados vengan,
que así como vi la calma,
adivinè la tormenta.

Y viendo tardar los males,
me dixè un dia à mi mesma:
de quando acá las desdichas
vienenen con tanta presteza?
No los socorros de amante
te pido, porque se yerran:
como anciano en las desdichas,
algun medio me aconseja.

Cuerdo eres, y yo infeliz,
estos dos extremos mezcla:
valiente eres, y yo amante,
estas calidades templá:

un riesgo sane otro riesgo,
un mal otro mal divierta,
la sangrienta herida pide
medicina mas sangricata.

Busquete grande remedio,
donde ay tan grande dolencia,
y lo que escrivió el error,
sepa corregir la enmienda,
qué yo obediente, y amante,
à tus preceptos dispuesto,
ò me templaré prudente,
ò te seguiré resuelta,
porque debas à mi amor
la ultima conveniencia,
pues para enseñarte el riesgo,
cy se ha quitado la venda.

Hypol. Suspende el rigor mortal,
y las lagrimas tambien,
y escucha dispuesto en bien,
al que tu lloras en mal.

Filom. Pues qué remedio se espera,
quando el riesgo viendo estás
como lo remediadas?

prosigue. *Hypol.* De esta manera:
Este es el medio mejor,
y el que estos daños allana;
supuesto que tu, y tu hermana
os teneis tan grande amor,
ò por sangre, ò por estrella,
y este riesgo viendo estas,
à tu padrele dirás,
que no te has de hallar sin ella.
Y porque este intento así
felizmente se configa,
Progne à tu padre le diga,
que no se ha de hallar sin ti:
tu se lo avisa primero,
y con amorosos lazos,
tal llanto finge en sus brazos,
que parezca verdadero,
pues las mugeres teneis
dos llantos con que vivís,
el usado, si fingis,
pero el tardo, si quereis;
que te has de ir por su aficion
con ella; di desde luego,
y finge de modo el ruego,
que pàsse à resolucion.
Que ella ha de admitirlo sè,
con que estos riesgos allano,
Progne seguirá à mi hermano,
y yo siguiendote irè.
Divertirás tu cuydado,
siendo en tan feliz jornada,
Progne de ti acompañada,
tu amor de mi bien pagado.
Y puesto que en ardid tal
esta ventura logrèmos,
yá que no le remediemos,
alargaremos el mal.

Salen Juanete, y Childirón.

Juanet. Albricias pedirme quiero.

Cbil. Albricias vengo à alcanzar.

Juanet. Vuellaced lo ha de contar.

Cbil. Qué aya venido primero! *Ap.*

de que vi: *Juanet.* Desembarcar.

Cbil. Dexeme hablar el bufon.

Juanet. Tiene muy grande razon,

vuellaced lo ha de contar.

Cbil. Qué de este modo me inquietel

Juanet. Qué tenga yo esta pensión!

Filom.

Filom.
Hypol.
Cbil.
Juanet.
Cbil.
Juanet.
Hypol.
acab
Cbil.
Juanet.
Cbil.
Cbil.
Juanet.
si no
Cbil.
Cbil.
yá l
y yá
Hypol.
à D
Filom.
mi
Hypol.
leg
Cbil.
Juanet.
Cbil.
por
Juanet.
sin
Sal.
Prog.
mu
de
Prog.
est
est
A
Filom.
Prog.
Filom.
qu
Prog.
Prog.
Prog.
ver
Filom.
qu

De Don Francisco de Roxas.

Filom. Dilo , acaba , Chilindrón.
Hypol. Acaba , dilo , Juanete.
Chil. Con cien naves corrió el mar.
Juanet. No son sino ciento y dos.
Chil. Si no callas , vive Dios::
Juanet. Vuestrarced lo ha de contar.
Hypol. Aun duran vuestros enojos:
 acabad , y sepa yo::
Chil. El Rey tu hermano llegó.
Juanet. Yo lo vi por estos ojos.
Chil. No ha visto tal. *Juanet.* Pues no sea.
Chil. Pues a otra vez que me impida::
Juanet. No verè en toda mi vida,
 si no quiere usted que vea.
Chil. Yá ha desembarcado. *Juan.* Y como?
Chil. Yá està en Atenas en fin,
 yá le hace salva el clarín,
 y yá le celebra el plomo.
Hypol. Pues à recibirle voy:
 à Dios , bella Filomena.
Filom. El te guarde : ò grave penal
 mi muerte sintiendo estoy.
Hypol. Chilindrón , Juanete , ola,
 seguidme los dos aquí.
Chil. El ha de venir tras mí.
Juanet. Y aun le llevarè la cola.
Chil. Que à este quiero mal , infiero
 por mi natural también.
Juanet. Que quiera yo à este hombre bien,
 sin saber por qué le quiero! *Fanf.*
Sale Progne con una daga affombrada.
Prog. Matarète , vive el Cielo:
 muere cobarde , traydor;
 de esta manera tu error:: *Fil.* Hermana.
Prog. Toda soy hielo!
 este azerò riguroso
 esta afrenta ha de vengar.
Ande por el tablado , sin responder.
Filom. Dime , à quien quieres matar ?
Prog. Al Rey Tereo mi Esposo.
Filom. Tente , Progne , estas en tí ?
 quien tal fantasia vió!
Prog. No estabas herida? *Filom.* No....
Prog. Luego ha sido engaño? *Filom.* Si.
Prog. Ilusion pesada fue:
 vengar quiero à Filomena.
Filom. Tempa , señora , esta pena:
 qué es esto , hermana? *Prog.* No sè.

Filom. A determinar no acierto:
 qué es lo que te ha suspendido.
Prog. Tengo un desvelo dormido,
 y tengo un sueño despierto.
 Una injuria , y una afrenta
 tuya lloro temerosa,
 la una muy amorosa,
 y la otra muy sangrienta.
 En tí sonaba mi honor,
 porque es mi amor muy zeloso,
 y vi en sueños , que mi esposo
 violò el templo de tu honor.
 Y para mayor tormento,
 en mi idèa transformada,
 mirè tu imagen borrada
 con sangre del sentimiento.
 Pues para causarme enojos
 este mal que adoro , y creo,
 entre los ojos lo veo,
 sin mirarlo con los ojos.
 Pero quando yá queria
 vengar tan grave impiedad,
 pensè que iba à la verdad,
 y hallème en la fantasia.
Filom. No en lastimosas querellas
 te entriegues todo al sentir,
 y dexa lo por venir,
 Progne , para las Estrellas.
 No tus dudas , y recelos
 ocasionen tus enojos,
 como han de saber los ojos,
 lo que aun no saben los Cielos?
Prog. No culpes mi indignacion
 quando yo te lloro , pues
 para las desdichas es
 Astrologo el corazon.
 Y que ay riesgo , te aseguro,
 en lo que ves aparente,
 los ojos ven lo presente,
 y el corazon lo futuro.
Filom. Pues solo saber quisiera,
 porque tu disculso alabe,
 como el corazon lo sabe,
 y ellos no? *Prog.* De esta manera:
 El Cielo , que te desvela
 en esta union dividida,
 à este fuerte de la vida
 le puso por centinela;

Progne , y Filomena

los latidos con que hablando,
nuestros sucesos predice,
son señales, con que dice
al cuerpo, que está velando.
Pues quando en sueños mortales
nuestro descuido se inclina,
el corazon examina
la campaña de los males.

Luego que algun riesgo aya,
cómo ha de venir defecho
á la muralla del pecho,
y es el pecho su atalaya:
Aunque en tardo passo intente
el riesgo disimular,
apenas comienza á obrar,
quando el corazon lo siente.
No lo vé, mas para hacer
fineza en el asistir,
él se lo avisa al sentir,
si él lo substituye al ver.
Pues si para declararlo,
por mas evidente infiero,
que entra el sentirlo primero,
y despues entra el mirarlo:
Luego en los males, y enojos
tiene mas jurisdiccion
la señal del corazon,
que el indicio de los ojos.

Filom. Olvida el azero airado,
porque el verle me ha ofendido,
Vale á quitar el azero, y cortase la mano.
ó yo le arajo. Prog. Qué ha sido,
Filomenas Filom. Me he cortado;
pero no importa, no es nada.

Prog. Pues como el herirte fué:
Filom. Por ti, hermana, me corté.

Prog. Primero á mi me mataras;
porque aunque no ay riesgo aqui,
mi amor, hermana, sintió,
que siendo la causa yo,
te saiga la sangre a ti.

Filom. Tu amor es la recompensa,
y mi lealtad la disculpa,
no será por ti la culpa,
si por ti fuere la ofensa: Dale un lienzo.
un lienzo disfraza
este ardor de mi passion.

Prog. Estas las señales son, Toquen clarines.

que mi esposo ha entrado ya.
Filom. Que te llegue a merecer,
piadoso al Cielo he rogado.

Prog. Jamás he visto acertado
casamiento por poder.

Por una puerta el Rey viejo, Padrón,
acompañamientos y por otra el Rey Teréo,
Hypolito, y a acompañamiento.

Pandr. Dadme los brazos, Teréo,
por premio á mi obligacion.

Teréo. En los vuestros, Pandrón,
halló cenozo mi desfo.

Pand. Como venistes? Qué me espante
un prevenido accidente!

Teréo. Como hijo muy obediente,
y muy fino, como amante,
oy mi esperanza dichosa
premio llegue á merecer:
mi esposa quisiera ver.

Pandr. Esta es Progne vuestra esposa.

Essen juntas Progne, y Filomena, y Filomena
juzga que es Progne.

Teréo. Bellísima perfeccion,
idolo de mi fineza,
en quien es mas la belleza,
que fæ de la imaginacion:
alábeos mi admiracion,
que si al mas bello traslado
el Pintor ha lisongeadó,
oy lo contrario apercibo,
porque es mas grande lo vivo
de lo que fué lo pintado.
Diestro el Pintor que os copió,
porque esto fuera ofenderos,
nunca procuró excederos,
igualaros procuró;
mas si al copiaros no os vió,
porque vuestra luz cruel
le dexó sin vista á él,
conociendo sus errores,
pulsó al rostro las colores,
y á los ojos el pincel.
Yo os admiro bella, y pura
por la copia licenciosa,
y aun no os juzgué tan hermosa,
como era vuestra pintura,
pero oy, que con la hermosura
os excedeis desigual,

De Don Francisco de Roxas.

viendo en la copia error tal,
y en vuestro rostro el primor,
aquello crece mi amor,
que crece el original.

Prog. De mi fortuna dichosa
oy me doy el parabien,
como yo os parezca bien,
no quiero ser mas hermosa.

Terèo. Dexad que diga mi esposa
conveniencias á mi pena.

Prog. Yá el primero afecto estrena,
yá os declara su desvelo

ante ap. Terèo. Esta es Progne, vive el Cielo, ap.
y su hermana es Filomena,
mi dolor intenta aora
saberlo disimulando:
yo á Progne estoy adorando.

Prog. Y Progne á vos os adora.

Terèo. Pues vos: aquí mis enojos, Turbafse.
mi fuego allí mas velóz.

Prog. No os entiendo por la voz.

Filom. Yo te entiendo por los ojos.

Terèo. Yá es obligacion forzosa
saberlo mas claro así:
no hablará mi Esposa aquí?

Prog. Yá no os habla vuestra esposa?

Pandr. Dos retratos ha enviado.

Prog. Y en ellos estoy perdida:
yo fui de vos legida,
y vos de mi el adorado.

Terèo. Pues el poder que embiè,
fuè para que se ordenasse.

Hypol. Que con Progne te casasse,
y con Progne te casè

Terèo. Que el Cielo aya permitido
este error! mas no me he errados;
ò su padre me ha engañado,
ò mi hermano me ha ofendido.
Yo quiero disimular
mis sentimientos mortales:
venid, bella Progne: males,
acabaos de declarar.

Filom. Conirme de aquí mitigo
la violencia de este ardor:
bella Progne, á vos mi amor:
mas no sè lo que me digo.

Pandr. Este es el vuestro passèo,
yo á mi quarto me retiro.

Prog. Què aun no me alivie el suspiro! ap.

Filom. Què malogre mi desvelo! ap.

Prog. Mi ciso el Rey tan turbado! ap.

Pandr. Terèo tan suspendido! ap.

Filom. Mi dolor tan prevenido! ap.

Hypol. Tan confuso mi cuyado! ap.

Pandr. Toda esta tormenta es calma. ap.

Prog. Si me mira aborrecida! ap.

Filom. Què yo tenga alma sin vida! ap.

Terèo. Què yo tenga vida, y no alma! ap.

Hypol. Dioses, decid, què será ap.

lo que obliga á su impaciencia?

Terèo. Yo curaré esta dulencia, ap.

ò el tiempo lo sanará:

vèn, Hypolito. Hypol. Yá voy.

Pandr. Vèn, hija. Filom. Yo estoy mortal!

Hypol. Què obre con su industria el mall ap.

Prog. De mi propia enigma soy! ap.

Pandr. Quien templará este dolor? ap.

quien trocará estos desvelos?

Hypol. Quien no tuviera celos! ap.

Filom. O quien no tuviera amor! Vanse.

Salen Juanete, Chilindròn, y Libia, los dos

delante acompañados.

Libia. A que se vayan espero.

Juanet. Hemosla de acompañar.

Libia. Digo, que no han de passar.

Chil. Pues embido. Libia. No le quiero.

Juanet. Y quiereme usted á mis

Libia. Menos: què hombre tan cansado!

Juanet. Esso es poco, y mal hablado:

luego me aborrece! Libia. Si.

El galantèo es donoso:

no he de querer á ninguno,

porque es muy goloso el uno,

y el otro muy codicioso,

De los dos las mañas sè,

y dexarlos es preciso.

èl me come quanto guiso,

y èl me pide quanto vè.

Y así, porque los iguale,

que no quiero, l s prevengo,

quien me coma lo que tengo,

que busco quien me regale.

Y á èl pido, pues su error vè,

que tu codicia te mida,

que no busco quien me pida,

sino solo quien me dè.

Progne y Filomena.

Chil. Yo, Libia, què te he quitado?

Juanet. Yo, Libia, què te he pedido?

Libia. Què dulces no me ha comido?
què joyas no me ha usurpado?

Chil. Pues esto responde, y vete:
dado que al uno estimaras,
à qual de los dos premiaras?

Juanet. Responde à qual? *Libia.* A Juanete.

Chil. Què esta injuria sufra yol
pues por què à mi me descartas?

Libia. Porque el goloso se harta,
pero el codicioso no.

Juanet. Què de este modo te trata!

Chil. Què de este modo te abona
mente como una fregona,

Juanet. Miente como una fregata.

Chil. For què, si le hace merced,
la està desmintiendo así?

Juanet. Por què ha de quererme à mi,
si no le quiere à busteds?

Chil. Pues que no me quiera digo.

Juanet. Pues ni à mi me ha de querer,
quanto èl hiciere he de hacer.

Chil. No le quiero tan amigo.

Juanet. Yo he de ser su amigo: ay tal!

Chil. Pues yo he de ser su enemigo.

Juanet. Yo no puedo mas conmigo.

Chil. Por què causa? *Juanet.* Es natural.

Chil. Pues tieneme obligaciones:

por què es mi amigo fiel,
si yo le aborrezco à èl?

Juanet. Esto vâ en inclinaciones.

Chil. Hombre, de tu error me espanto,

declarate, acaba aqui,

dime, què has hallado en mi,

para que n.e quieras tanto?

Juanet. Vile yo nacer, y yo

le callè al primer pachero,

yo le di el beso primaro

al instante que nació.

Chil. Pues hombre de Bercebù,

dime, como puede ser,

que tu me vieses nacer,

si soy mas viejo que en?

Juanet. Què harmos tuyo! es cruel

conmigo. *Chil.* Calte el salvage,

no me stabe mi linage.

Juanet. Pues si padrei así fuera èl.

Vas.

Chil. Yâ escampa, yâ se reporta:

voyme. *Juanet.* Donde vas, amigo?

Chil. Al Infierno.

Juanet. Voy contigo. *Vâ tras èl.*

Chil. Digo al Infierno. *Juan.* Què importa?

Chil. Por Jupiter, gran cuytado,
que le mate à bofetadas.

Janet. Y estaràn muy bien pegadas,
porque ando muy demasado.

Chil. Picato, infame, goloso,
mi resolucion ignora?

Juan. Yo quiero enojarme aora:
si, mas no soy codicioso.

Chil. Quedese para hombre baxo.

Juanet. Por fuerza me he de quedar,
peor es el que por guardar

guarda un dia de trabajo;

y este es oficio ingenioso,

y por esso le he admitido,

que en mi vida vi entednido,

que no fuisse muy goloso.

Chil. Por allura le desprecio.

Juanet. Esto no me dà à mi penas;

porque tiene una alacena

de dulces habla tan recio?

Chil. Esto què tiene que vèr,

con no vengar sus agravios?

Juanet. Malos han de estàr mis labios,

ò se los he de comer. *Chil.* Quedese.

Juanet. Nos quedaremos.

Chil. Voyme, y no me siga así. *Salé Hyp.*

Hypol. Juanete, què haces aqui?

Juanet. Hacemos lo que solemos.

Hypol. Reñist salios allà fuera:

por aqui podreis salir,

porque el Rey. *Juanet.* Con èl he d

esta vez, aunque no quiera.

Chil. Si, mas guarderè, señor,

ò asion para intentar:

Juanet. Es materia de guardar,

ninguno lo harà mejor.

Salé el Rey Terè con una carta en la m.

Terè. Estamo solos. *Hypol.* Si estamo

Terè. Ay hermosa Filomena!

mas dissimulèmos, pena,

prolijo dolor, sintamos.

Hyp. Què me quereis preguntar:
su intento mi pecho ignora.

De Don Francisco de Rojas:

Idme respondiendome aora
lo que es quiero preguntar.
ap. Tan leuero el Rey conmigol
confuso, y turbado quedo:
no ay hiel como el del miedo
r. Que mi hermano es mi enemigo! ap.
hermano, dadme los brazos. *Abrazale.*
apol. Oy con tan grande favor:
r. Què èste abrazando un traidor, ap.
y no le haga mil pedazos!
Vete, cobarde, de aqui,
si no quieres que mi mano:
Empuña la espada.
pol. Rey, señor, amigo, hermano,
tan cruel? Terco. No estoy en mi.
p. Guarda la espada leuero,
señor, para otra ocasion:
si tienes indignacion,
para què quieres azero?
r. Al ir a abrazarle yo,
porque sus yerros arguya,
al tocar la sangre suya
mi sangre se alborotò:
y como enemigos son,
en un sugeto enlazados,
nunca están bien concertados
la lealtad, y la traicion.
aca mi discurso aora,
pues no tuí union igual,
que si esta es sangre leal,
aquella es sangre traidora.
pol. Si el Rey mi hermano, ha sabido, ap.
que yo à Filomena adoro?
qual sea la causa ignoro,
en que yo le aya ofendido:
mi amor no te aseguras?
no das credito à mi fe?
pues dime, señor, por què?
Mirad estas dos pinturas. *Dale retrat.*
ecelos, dexadme, pues ap.
ya no ay consuelo à mi pena.
pol. Aquesta es de Filomena,
de Progne estotra es.
o. Por la buelta los mirad,
veréis donde están pintados,
que están los nombres trocados
pol. Bien dice tu Magestad. *Míralos.*
o. O esta es traycion, o es error.

Hypol. Yo, señor, los embie;
pero yo no los troqué.
Terco. Pues quien los trocó. *Hyp. El Pintor.*
Terco. Tanto, para que me asombre,
os diuirtió la hermosura,
que mirabais la pintura,
y no mirabais el nombres
Hypol. Miscalta alsi acreditó:
no os he de engañar aqui;
quando las pituras vi,
ningun nombre estaba escrito;
yo mandè escrivirlos luego,
mas despues no los mirè,
que hi. iessen pliego mandè,
y el Secretario hizo el pliego:
y sepa tu Magestad,
que es cierto este desengano.
Terco. Si este disfaza su engano
con mascara de verdad!
bien, que mas possible fuera
suceder lo que ha contado,
mas ot. o modo he buscado
con que saberlo quisiera.
Aunque es enojo, no es pena
mi indignacion valerosa,
pues yo quiero à Progne hermosa,
y no quiero à Filomena.
Es, que quando mi passion
dudò vuestro desengano,
no le admitió como engaño,
sin iolo como traycion.
Pero hermano, si es verdad,
que fuè error, mi error mitigo.
Hypol. Solo para mi t. fugo,
os presento mi lealtad.
Terco. A Filomena mi amor
por la pintura ha excedido,
y Progne me ha parecido
en original mejor.
Asi verè si se muestra
algun ardor: yo quèria,
puesto que ya es Progne mia,
que sea Filomena vuestra,
tratarlo quiere mi amor.
Hypol. Dichas, dadme el parabien. ap.
Terco. Que à su padre le està bien,
y à vos os està mejor.
Hyp. Cielos, què es lo q he escuchado! ap.

Progne ; y Filomena

mas disimular quisiera.

Terèo. Ella en tu Estado es primera,
y vos primero en mi Estado;
y así con mucha prudencia
ordenarlo pienso así,
que me es conveniencia à mi.

Hypol. Señor, pues si es conveniencia:

Terèo. Qué decis? *Hypol.* Digo, señor,
que por tí: *Terèo.* Valgame el Cielo!
declaraos. *Hypol.* Todo soy yelol
con Filomena: *Terèo.* Ha traydor!
à lo que os propongo yo,
dadme el no, ò decid el sí;
qué bien mi engaño fingil ap.
qué decís? *Buclos el Rey la cara.*

Hypol. Que sí, que no.

Terèo. Pues por qué decis aquí,

cuando os lo pregunto yo,

con el un afecto no,

y con el otro que sí.

aora rez-los,

podéis con mas fuerza obrar. ap.

Hypol. el Rey me quiere engañar, ap.

y èl à Filomena adora,

cobra me en los riesgos quiero

de esta manera ha de ser:

fá i està de entender.

Terèo. A que os d-claréis espero.

Hypol. Un sí dixe, y con èl doro

dos errores à mi pena,

yo no quiero à Filomena,

porque à otra dama enamoro.

Si el no dixera advertido,

declarando mis temores,

fuera ser à tus favores,

mi amor desagradecido:

pues por no desobligarte

dos opuestos mezclè allí,

pues decirte solo el sí,

era tambien engañarte;

y así con mayor decencia,

por dár à mi fee un trofeo,

el no, dixo mi deseo,

y el sí, dixo mi obediencia.

Terèo. Para añadirme un tormento,

mi hermano à tantos enojos,

por el rastro de los ojos

me ha sacado el sentimiento:

quien tuviera al intentarlo,

como ruva al conocerlo,

industria para saberlo,

valor en disimularlo!

Pero pues mi pena sale

à ser violenta pasión,

valga una reolución,

donde una industria no vale.

Pues yà que os aveis negado

à mis deseos constante,

yà que no os negocio amante,

os he menester soldado.

Luego de Atenas salid

con los que traygo alistados,

que son treinta mil soldados,

à la Valachia os partid:

de vuestro valor confio,

que rindais esta Corona,

y es ir allà mi persona,

puesto que la vuestra embio.

Surtas os guardo cien naves,

que son, navegando à veces,

del cristal adentro peces,

del cristal afuera aves.

Antes que raye Eactonte

el Antartico, partid

obediente, discurrid

cano el mar de Negroponte.

Y porqué por mar, y tierra

neutral fortuna llevemos,

à un tiempo de aquí sald-emos,

yo à la paz, vos à la guerra.

Ea, de qué os suspendeis?

Hypol. Qué esto me aya sucedido!

Terèo. Toda esta a mada he traído,

para que vos la mandeis.

Hypol. Decir quiero mi dolor,

y sanará est- dolencia.

Terèo. O esto es falta de obediencia

ò es defecto del valor,

ò ay algun amor en vos.

Hypol. Señor, vuestra Magestad:

Terèo. Quereis casaros? hablad,

solos estamos los dos.

Hypol. Ni sè, si acierta, ò si yerra

lo que mi riesgo eligió.

Terèo. Generales tengo yo,

que puedan ir à esta guerra!

De Don Francisco de Roxas:

si él se llega á declarar,
dissimularé el sentirlo.

ap.

Hypol. Digo:: mas no he de decirlo. ap.

Teréo. Qué? Hyp. Que me voy á embarcar.

Teréo. Pues ea, añadid blasones
á los que á la fama dais,
buenos soldados llevais,
pertrechos, y municiones:
dad una hazaña á otra hazaña,
por la Valachia os entrad,
á fuego, y sangre llevad
la mas desierta campaña.
Si la quereis sujetar,
digo, que aveis menester
consejos, para emprender,
tiempo, para castigar.

Hypol. De tu valor ayudado,
logros el mio interesa.

Teréo. Dificultosa es la empresa,
pero vos sois buen soldado,
En fin, muy resuelto estais
(yo daré alivio á mi amor)
á partiros. Hypol. Si señor.

ap.

Teréo. Pues vencido, ò no holvais. Vase.
Sale Filomena, y balla suspenso á Hypolito.

Filom. Aqui está, y el Rey se fue,
decirle la nueva espero:
Dulce dueño de mi vida,
si te merece por dueño,
sabe, que mis tristes ojos,
que tu llamaste tus cielos,
de la borrasca del daño
salen á verte serenos:
licencia me dió mi padre,
siendo el llanto medianero,
para que yo con mi hermana
vaya esta tarde á tu Reyno,
juntos iremos los dos,
y estando juntos, podremos::

Hypol. Calla, calla, Filomena.

Filom. Qué es esto, señor, qué es esto?
la voz culpas á mi labio,
y á mi lengua pones freno?
con acciones tu dolor,
sin voces tu sentimiento?
no me hablas? pero bien haces,
supuesto que yo te entiendo,
que está, aunque muda tu voz,

rhetorico tu silencio:

qué, no vés conmigo? Hypol. No:

Filom. Ni te quedas? Hypol. Ni me quedo:

Filom. Pues dónde vés? Hypol. A la guerra.

Fil. Quien lo manda? Hyp. Mi Rey mismo.

Fil. Sabe tu amor? Hyp. No lo sé.

Fil. Quando has de partirte? Hyp. Luego:

Fil. Y te vés sin mí? Hyp. Es violencia.

Fil. Has de dexarme? Hyp. Es precepto.

Filom. Así como vi la dicha,

me previne al daño luego;

indicio es el bien del mal,

y el mal de otro mal agüero.

Nunca ay dichas bien halladas

á donde ay amantes tiernos,

que en este país del alma

son los bienes estrangeros.

Hyp. Y tu has de partirte? Fil. Si.

Hyp. Di que te quedas. Fil. No puedo.

Hyp. Por qué? Fil. Quierelo mi hermana:

Hyp. Y tu padre? Fil. El lo ha dispuesto.

Hyp. Pues qué te obliga? Fil. Un temor.

Hyp. Pues qué temes? Fil. No lo entiendo:

Hyp. Rogástelo tú? Fil. Si, esposo.

Hyp. Y te vés? Filom. No puedo menos.

Hyp. Que en el campo del amor

siembre la pena remedios!

y que el cielo de los ojos

los riegue, para cogerlos!

y estando en sazón el fruto,

opimo, florido, y bello,

eche á perder una lluvia

lo que tantas han compuesto!

Filom. Yá descaece mi pena,

porque derriban á un tiempo

al espíritu el dolor,

y las desdichas al pecho:

Hypolito? Hyp. Qué me dices?

Filom. De este modo me vuelvo,

ahora te quiere activo,

la que te ha buscado tierno:

Yo he de ir con Progne mi hermana,

y con tu hermano Teréo:

tu por otra parte has de ir

á bolver por tu honor mismo:

allí tu honor te provoca,

y aquí te araja tu afecto,

pues mandale á tu valor,

Progne, y Filomena.

que castigue tu deseo:

Si aquí me quedo en Atenas,
luego que buelvas venciendo,
has de ir à llevar la nueva
à tu hermano el Rey Terèo:
dos ausencias han de ser
de una ausencia los que vemos,
de vencer à tu Reyno, una,
y otra desde àlì este Reyno:
pues yendo a tu Reyno, yo
con mi hermana, por lo menos,
de dos daños que sentimos,
el un daño atajarèmos.

Hypol. Si, mas dime: si mi hermano
te quisiese? porque entiendo,
que embiarme à mi à la guerra,
lo ha fundado en sus recelos.

Fil. Progne mi hermana es su esposa,
y tu su hermano, y mi dueño:
Seràn los celos posibles
para que puedan ser celos?

Hypol. Y dime, si el Rey de Albania
embiasse allà su heredero,
à que contigo se case,
què podràs hacer? *Filom.* En esto,
mas peligro ay en Atenas,
que no en Francia, pues es cierto,
que sola podrè atajarlo,
y con mi padre no puedo.

Hypol. Para nuestro amor, esposa,
què de inconvenientes veo!

Filom. Por la senda de los males
esta vez caminarèmos,
el acierto puede ser
que nazca del mismo yerro:
quando buscamos los bienes
por los propios bienes, luego
encontramos con los males,
pue por los males entremos,
quizà hallarèmos las dichas,
caminando por los riesgos.

Hypol. Por ti me gobierno siempre,
porque eres mi norte cierto,
puesto que es potencia tuya,
rijame tu entendimiento.

Filom. Vete, pues, esposo amado,
y esto sea sin requiebros,
que no es razon, que al valor

eche à perder el afecto:

quando nos verèmos? *Hypol. Tarde.*

Filom. Esta palabra te ofrezco.

Hyp. Dì, concluelame, señora.

Filom. No quiero darte consuelo:
califica muchos males
en tu idèa, porque luego
no te estrañen sucedidos;
que si por suerte, ò suceso
se te renovare en dichas
lo que consultaste en riesgos,
te harà mas grande la gloria
la novedad del contento.

Hypol. Pues quedate, esposa amada.

Filom. Pues, vete, infelice dueño.

Hypol. Guardate el Cielo.

Filom. El te libre. *Hypol. Muerto voy.*

Filom. Muriendo quedo.

JORNADA SEGUNDA.

*Salen Filomena medio desnuda con una luz,
y una espada en la mano; y Progne
con otra luz.*

Prog. Donde, hermosa Filomena::

Filom. A donde, Progne divina::

Prog. Tu passion te determina?

Filom. Te ha conducido tu pena?

Prog. Tu confusa, y tu turbada!

Filom. Tu en tu afecto tan veloz!

Prog. Tu para espada la voz!

Filom. Y tu para voz la espada!

Prog. Donde vamos à porfia,
el passo, y color turbado?

Filom. Yo à decirte mi cuidado.

Prog. Y yo à buscarte salia,
determinada, y mortal,
que digas tu pena espero.

Filom. La novedad del azero
darà, lo estraño del mal.

Prog. Templa el dolor inhumano,
dexa el azero cruel.

Filom. No me hallo, Progne, sin èl,
y èl no se halla, sin mi mano:
como una traycion espero,
si ay en el mar esperanza,
es un imàn la venganza,
que està atrayendo el acero,

Prog.

De Don Francisco de Roxas.

Prog. Que me refieraste pido,
el mal que te ha ocasionado,
cuentame lo que ha pasado.

Filom. Oye lo que ha sucedido:
y para contarlo, dexo,
por ser el mal tan extraño,
luz, que fuè mi del. ngaho,
y azero, que fuè mi espejo.

Pone la vela, y la espada à un lado.

Que salimos de Atenas, ya lo sabes:
que en diez ligeras naves

dos años ha, q à Tracia hemos llegado.

Prog. Con llanto lo confiesa mi cuydado.

Filom. Ya sabes, que por ti sola he venido.

Prog. Con afectos lo tengo agradecido.

Filom. A Hypolito ya sabes, que le adoro.

Prog. Y ya sabes tambien, q no lo ignoro.

Filom. Que ha dos años también, q le deseo.

Prog. Que oy le espera à que llegue el Rey

Filom. Que oy llega à Tracia. (Terço.

Prog. Y que oy llega triunfante. Glante.

Filom. Esto importa, saber *Prog.* Passa ade-

Filom. Anegòle en el mar el rubio coche,

las estampas de luz borrò la noche,

retruxose à las grutas, viento manso,

la fatiga se entraba en el descanso,

quando yo, en mi retrete retraxa,

à mi esperanza le fiè la vida,

quebrò el valor, porq el temor lo alcàza,

y no pagò, à mi vida mi esperanza.

Dormirme procuraba en dolor tanto,

y el ruido me enlozaba de mi llanto:

al descanso llamaba mi tormento,

pero no le dexò mi sentimiento;

aunque el sueño, callando mis enojos,

arrullaba las. aiñas de mis ojos,

y como se pagaba del castigo,

iba à dormir mi amor, que amor es niño.

Apenas de esta suerte

hice el primer ensayo de mi muerte,

bien estudiado, pero no suave,

quando siento, que pueban una llave

à mi puerta, y sintiendo estos enojos,

todo mi oído alborotò à mis ojos.

el susto extraño, la ocasion ignoro,

sobre mi lecho propio me incorpore,

guardo todo mi aliento retraxto,

encargo mis sentidos al oido,

y la llave reparo, que procura
no sentirse en la propia cerradura,
pues quien era tan quedo la torcia,
que el miedo pareció, que se la abría.

A mi discurso acudo,
la verguenza viñò lo mas, que pudo,
profeta de mi mal, mi agravio lloro,
este azero le entrego à mi decoro,
que siempre ha reservado mi osadía,
buelvo à fingir al riesgo que dormía:
mi descuydo dispongo cauteloso,
y veo entrar: *Prog.* A quien?

Filom. Al Rey tu esposo. (lost

Prog. Mi esposo, o zeloso valgáme los Cie-

Filom. Tèn lastima de mi, no tengas zelos:

tu esposo digo, que à mi quarto entraba,

no pisando lo mismo que pisaba:

requirì todo el flecho,

y de verme dormida satisfecho,

no juzgando, que el sueño le fingia,

la luz quiere matar de una bugia:

mirabante suspenos mis cuydados,

los ojos entreabiertos, y cerrados,

y para ver cautelas tan extrañas,

la luz introduci por las pestañas,

Mata la luz, y mi valor se asombra,

que le temi, como buscò la sembrar:

buscando el lecho, pues, su visita llega:

sin luz, y con amor dos veces ciega;

yo, que sus intenciones comprendo,

para mi luz à mi razon enciendo.

Al lecho se acercaba,

al tiempo que del lecho me apartaba:

y porque no me errasse,

al casto le encargò, que me buscase;

ya estaba entonces yo junto à la puerta,

à quien su ceguedad se dexò abierta:

huyo àzia el quarto diligente,

q honor quanto me shoye, es mis valiete;

dexo à su amor burlado, y ofendido,

llamo à el quarto, y bafme respondiò.

Y en tu luz, como en mi espejo,

(ò Progne) me vengo à ver,

que en ti, sola he de tener

mi consuelo, à mi consejo;

bien que à tu eleccion me dexo,

pues porque mi mal arguya

de la intenciou vana suya,

Progne , y Filomena.

oy te avisa mi ofensa,
que siendo esta ofensa mia,
es toda esta ofensa tuya.
De este Rey , que arde inhumano
con llama tan licenciosa,
eres desdichada esposa:
y mi esposo, el que es su hermano,
en quatro ofensas tyrano
con un intento ha incurrido,
en mi à su hermano ha ofendido,
à su ley con su trofeo,
à mi con todo un deseo,
y à ti con todo un olvido.
Puesto que las dos bebemos,
bien que en vaso disfrazado,
un veneno inficionado,
un antidoto apliquemos:
tu nobles zelos curemos,
a tu consuelo apercibo
las dolencias en que vivo,
y obrando mi agravio tal,
para atajar este mal,
pongamos el defensivo.

Prog. De mi esposo en los desvelos,
de su amor en la violencia,
si en ti no ay correspondencia,
como en mi puede aver zelos?
ni aun reliquias de recelos
en mi credito verás,
que en lo que sintiendo estás
fuera tu mal el mayor,
pues à ti te va el honor,
y à mi unos zelos no mas.
Pero agora he reparado,
que porque mi pena impida,
soy yo quien tiene la herida,
y eres tu quien se ha quejado:
si el Rey te ha solicitado,
yo la distincion comprehendo,
y de su traycion me ofendo,
no tu mal estoy llorando,
pues à ti te està adorando,
y à mi me està aborreciendo.
Mi amor , viendo mis desvelos,
mejor el riesgo ha inferido,
pues yo fariara su olvido
a la pensión de mis zelos:
con zelos fueran recelos:

los que mi pena sintió,
porque conjeturo yo,
que el que llegó à aborrecer
puede bolver à querer;
pero aquel que olvida , no:
Pero un medio hallo forzoso,
con que honor , y quietud gano,
digamosle , que su hermano
es tu amante , y es tu esposo,
que aqueste incendio amoroso
ha de templar acreditado,
bien que con esto le incito
contra tu esposo à un rigor,
mas con decirle un rigor,
le estorvamos un delito.

Filom. No lo apruebo, *Progne*, no,
delito igual viene à ser,
pues ve , que eres su muger,
y que soy tu hermana ; o:
si aun así no se templó,
y aspiró à mi amor profano,
amante à un tiempo , y tyrano,
siendo igual delito aqui,
lo que no hiciere por ti,
menos lo hará por su hermano.

Prog. Lo contrario es bien que arguya,
que quando à ti te pretendes;
sola nuestra sangre ofende,
y alli ofenderà à la suya.

Filom. Pues para que te concluya,
mas de tu razon me irrita,
y tu ignorancia acredito,
pues por evidente piensa,
que no mirará la ofensa,
quien no miró en el delito.

Prog. Pues un remedio procuro,
que es lo mejor. *Filom.* Yà le espero
yo estoy ciega de mis iras,
y no sé, si acierto, ò yerro,
quien mira el mal delde afuera,
puede aplicar el consejo.

Prog. Yo no estoy fuera del mal;
mas como el mal que yo siento,
no tiene amor , que le ciegue,
pienso , que està mas despierto:
oy has de partirte à Atenas.

Filom. De qué suerte , quando espero
que oy llegue Hypolito à Tracia,

De Don Francisco de Roxas.

y que oy halle dulce el puerto,
dando velas al dolor
en el mar de mis deseos?

Prog. Con èl oy has de partir.

Fil. Pues como?

Prog. Escucha mi intento:

Tu has de escrivile un papel
con un criado secreto,
que antes que llegue à la Corte,
pueda atajarle primero.

Filom. A qué intento es el papel?

Prog. Oyeme ora el intento:

Fídele, que junto al bosque
del Rey, prevenga ligeros
dos cavallos, porque así
evitas preciso un riesgo,
luego que aya visto al Rey,
porque has de ir con èl huyendo
hasta la orilla del mar,
y desde allí à nuestro Reyno.

Filom. Y dè, si escrito el papel
no acertasse el mensajero
à encontrarle en el camino,
ó por desdicha, ó por yerro?

Prog. Buen remedio, à otro criado.
dèxa otro traslado mismo
del papel, que tu le embias,
por si le errate, y con esto
no puede aver yerro alguno,
pues no importará, que à un tiempo
reciba los dos papeles:
embiando dos, por lo menos
ha de recibir el uno,
y à un tiempo conseguiremos
con dos papeles un bien,
y un acierto con dos y rros.

Filom. Y he de quedarme sin ti?

Prog. Si, hermana, porque no quiero
anteponer nuestro amor
à lo posible de un riesgo.
Para atajar la dolencia,
que el a'ma introduce al cuerpo
de nuestro amor, es preciso
cortar el brazo derecho:
no adolezcamos de agravios,
muramos de sentimientos,
fintamos el mal de ausencia,
no quede el honor enfermo.

ni el mal sientto de la embidia,
ni la congoja de zelos,
mi honor solo me apasiona,
que tu honor es mi honor mesmo,
abarezcame mi esposo,
y no te goce sangriento,
porq' aquella es pasiõ, y q' el tormento,
y honor es a'ma, quado el cuerpo es ze-

Filom. Por obedecerte admito, (los.
aunque les cueste à mis miedos

muchos follozos de aljofar,
que à mis ojos comprè tiernos.

Prog. Barato sale un honor
à costa de un sentimiento.

Filom. El Rey sale con su tio
Aurelio, y es à quien debo
mi vida, porque es amigo
de mi esposo. *Prog.* Vete luego
à escribir los dos papeles:
vete, hermana. *Fil.* Ya obedezco.

Prog. Yo quedo disimulando.

Filom. Y yo te dexo muriendo.

Prog. Sin lagrimas, Filomena,
pues dexandome à este tiempo,
tu caminas à un amor,
y yo me quedo à un desprecio.

Filom. Por ti solan ente lloro.

Prog. Echame à perder con esto,
pues me importa mas tu llanto,
que todo mi sentimiento.

Filom. Por aquí voy à mi quarto. *Vase.*

Prog. Salir por aquí pretendo:

Và à salir Progne, y encuentra con el Rey.
y Aurelio su tio.

señor, vuestra Magestad:

Rey. Bella Progne, he'mo'so dueño,
causa de ardores que sufro,
movil de ansias que conservo:
donde el passo sin aviso,
el color sin lugar cierto,
sin orden feolto el adorno,
sin proporcion el aliento,
à substituir la Aurora
sales con aljofar tierno,
que en tus jarapados, por conchas,
quaxa el mar de tus dos cielos?

Prog. Ni enojos que me aveis dado,
ni los desdenes grosseros

Progne, y Filomena.

con que tal vez á mi amor
le facaltes de ser ciego;
ni las crueldades que lloro,
ni las injurias que os teno,
ni los agravios que os sufro,
ni los yerros que os confiento,
para las ofensas mías
han sido de tanto peso,
como son para mi oído
estrños vuestros requiebros:
que me aborrezcaís os pido,
que no me finjais os ruego,
que lo segundo es agravio,
y lo primero es con uelo.
De quando acá vos conmigo
tan cariñoso, y tan tierno?
con máscara de finza
no me emboceis el desprecio.
De una fuerza que finjais
de meter locorio vengo,
pues la dexo, porque dure,
consejos por baltimento.
Con ser vos tan poderolo
à defenderla me he opuesto,
vos de noche la asaltais,
yo al Alva la fortalezco:
bien sè, que no ha de entregarse,
ni por trato, ni por concierto,
fino es que à fuerza de enojos
la entreis à sangre, y, à fuego;
pero si vos la compiereis,
yo, que esta causa defiendo,
à mi quexa irritaré
quatro elementos à un tiempo,
sangre harè, que Tracia corra,
porque de su humor sangriento
roxos vapores granicen
nubes, que pueblan el viento:
dirè voces contra vos
de la justicia al desierto,
aunque de los montes solo
halle compasivo al eco;
y quando no, mi rigor
producirá de mi acero
amenazas para flores,
y muertes por fruto incierto:
no he de olvidar à mi saña
rebelia, desauendo al viento,

flor, retraida al capullo,
garza, que se cale al Cielo,
monte, del Alva regitro,
Clicie, del Sol galantè.
Pero què es esto que digo?
mi amor con vos descompuesto
mas como le viò desnuda,
salìo mi verdad del pecho.
Vos me oisteis, perdonadme,
soy muger, y razon tengo,
teneis ojos, y os disculpo,
y à me entended, sois muy cuerdo:
sed prudente, pues sois Rey,
sed templado, pues sois recto,
que no fufirè un agravio
aunque os consienta un desprecio. *Vas.*

Rey. Todo Progne lo ha faido:
aveis escuchado, Aurelio,
à la Reyna? *Aurel.* Si señor.

Rey. Pues que registras mi Reyno
en mi ausencia, y pues que lo is,
ò mi tienda, ò mi gobierno,
con vos pretendo hablar claro:
otro lo is como yo mesmo,
no me habéis como quien soy,
fino como amigo vuestro,
para ver si con mi amor
se ajuta vuestro consejo.

Aurel. Yà de la noche passada
me aveis contado el suceso:
yo soy el que mas os quiere,
vuestra sa gre, y tío vuestro
soy tambien; y à Dios pluguiera,
que como mandè este Imperio
en vuestra ausencia, que así
mandara en vuestro descol.

Rey. Oíste: yo me casè
por poder. *Aurel.* Tambien sè el yerro
que huvo de los dos retratos:
decid. *Rey.* Yo tengo un recelo.

Aurel. Declaradle. *Rey.* De mi hermano,
que me ha engañado: sospecho,
que à Filomena adoraba,
y solo con este intento,
trocando los dos retratos
me diò a su eleccion el dueño.

Aurel. No sè: mas este es engaño,
que si èl quisièra à este tiempo

De Don Francisco de Roxas.

casarse con Filomena,
que no os casara, sospecho,
con Progne, pues fuera ofensa
executarlo primero,
y estotro fuera traycion:
que hizo traycion no lo creo,
ni en su sangre caber puede;
pues colegid, segun esto,
si no os ofendió en lo mas,
que no os ofendió en lo menos.

y. Decis bien; pero decidme:

Salen Juanete, y Chilindrón.

Yá le pido, y yá le ruego,
que me dexé. *Juan.* No es posible:
yo tengo buenos respetos,
aunque te quisiera mal,
no te dexara por cierto.

ii. No tengo dulce ninguno,
que me coma. *Juanet.* Yá lo huelo:
donde llevaste el papel?

dime, ay algun chisme nuevo
de quantos llevas al Rey?

y. Oia, Juanete, qué es esto?

an. Señor, con este soplón
miserable, y avariento;

y. Chilindrón?

ii. A vuestra Alteza

quisiera hablarle en secreto.

y. Decid. *Chil.* Como aveis mandado,
declarando vuestro intento,
que sepa de Filomena

los mejores pensamientos,

el mayor vengo á deciros:

ahora me dió en secreto

Filomena este papel,

porque le llevaste luego,

y á Hypolito se le diese

antes que llegasse á veros.

y. Dame el papel. *Chil.* Tomale.

Lee el Rey para sí.

y. Apartaos: valgame el Cielos!

rel. Hypolito me ha encargado

por cartas, que mire atento

en los ojos de su esposa

imaginarios deseos.

Alma es el Rey del honor,

á Hypolito querer debo;

á al Rey digo aquel amor,

á mi propio amigo ofendo;
y si á Hypolito ayudasse
por mi amigo, á mi Rey vendo:
aquel quiero mas que al Rey,
pero el Rey es lo primero.

Pues qué remedio hallaré
entre un amigo, y un dueño?
callarle aquel esta ofensa
á este encubrir aquel fuego.

Viva en mi prudencia fixa

el alma de este secreto,

y lo que estrañó el oído,

sepa ocultar el silencio,

pues vengo á ser de esta suerte

estorvando aqueste fuego,

callando allí aqueste agravio,

amigo, y leal á un tiempo.

Rey. Infanta, Aurelio, señor.

Aurel. Qué decis, señor? qué es esto?

Rey. Oid aqueste papel:

escuchad. *Aurel.* Valgame el Cielos!

Rey. Esperaos en esta quadra,

y no os vays. *Chil.* Esperaremos.

Aurel. Cuyo es? *Rey.* Ahora lo vereis:

dexadme, viles recelos.

Juanet. Yo tengo aqui otro papel

para Hypolito; mas está

no lo ha de saber la tierra,

que aunque bufon, soy secreto.

Vanse Juanete, y Chilindrón.

Lee el Rey á Aurelio.

Esposo mio Hypolito, luego que ayas dado al

Rey la nueva de tu vencimiento, me es-

pera esta noche junto al bosque con dos ca-

vallos, porque nos vamos á Atenas, Rey-

no de mi padre; y pondrá sobre el monte

una antorcha encendida, para que yo no

te yerre: no procures saber mas, de que

á ti te va la honra, y á mi la vida.

Tu esposa Filomena.

Rey. En fin he hallado traydor
á aquel, de quien me he fiado.

Aurel. Señor, si él está casado,

yá es el delito menor.

Rey. Si, pero es escadia,

y aun mas traycion viene á ser,

Progne, y Filomena.

que él admita por muger
la que elegí para mía:
no están casados los dos,
y yo à Filomena quiero.

Aurel. Quizà se casó primero,
que la quisiéssedes vos.

Rey. No para mi defengaño
me deis tal satisfaccion,
que yà que no hubo traycion,
por lo menos hubo engaño.
Yà no puedo resistir
esta llama, que arde fíiz,
Filomena ha de ser mía,
ò Hypolito ha de morir.

Aurel. Señor:: *Rey.* Es resolucion.

Aurel. Mirad:: *Rey.* Aquesto ha de ser.

Aurel. Contradecirle, es hacer
mas ardiente su passion.

Rey. A Aurelio pienso ocultar, *ap.*
lo que tengo imaginado,
porque à Hypolito ha criado,
y se lo puede contar:
ola, Chilindrón. *Sale Chilindrón.*

Chil. Señor? *Rey.* Llegaos acá.

Chil. Què mandais?

Rey. Què à Filomena digais,
(cruel soy, mas tengo amor)
que yà disteis el papel
à Hypolito. *Aurel.* Infeliz fuertel

Rey. Y mirad, que os darè muerte,
si lo decis. *Chil.* Soy fiel.

Rey. Pues mirad, que no digais::

Chil. Que me advertis? *Rey.* Esto dvierto,
à nadie, que yo le he abierito.

Chil. Harè lo que me mandais.

Rey. A mi bosque id al instante,
y en èl luego me aguardad,
y esse criado llevad
con vos, y aqueste diamante.

Dale una sortija.

Aurel. Aun no he podido inferir
lo que su Alteza ha ordenado.

Chil. Callarè con ser criado.

Rey. Callad, si quereis vivir:
puesto què ha de ir Filomena
al bosque à aguardar su esposo,
adelantame es forzoso,
y mitigar esta pena

que arde en mi pecho immortal;
oy gozarè à Filomena,
pues poniendo, como ordena,
aquella roxa señal,
ha de conòcer su daño,
y yo he de encontrarla luego;
caiga su amor, pues es fuego,
en las redes de mi engaño;
y castigarè tambien
amoroso à un tiempo, y sabio,
en Hypolito un aeravio,
y en Filomena un desdèn. *Sale Juanet*

Juanet. Hypolito vuestro hermano,
de Valencia vencedor,
pide licencia, señor,
para besar vuestra mano.

Rey. Decid, què entre. *Aurel.* Què crue

Rey. Yo quiero dissimular. *ap.*

Juanet. Al tiempo que vaya à entrar
le pienso dár el papel.

Aurel. Si à Hypolito avisarè *ap.*
lo que del Rey pude oír?

Rey. Con èl me impto fingir,
mas no se si acertarè,
ruego à mi dolor, que acierte.

Aurel. No ay deslealtad que lo impida.

Rey. Razon es lograr mi vida.

Aurel. No es traicion, librar su muerte.

Rey. Yo la tengo de lograr.

Aurel. Cruel estoy, tengole amor.

Rey. Asì apagarè mi ardor.

Aurel. Su intento le he de avisar.

Rey. Asì mi deseo allano.

Aurel. Asì obrarà mi lealtad.

Sale Hypolito al son de cajas con un ba
y dale Juanete un papel, sin que
lo vea el Rey.

Hypol. Permita su Magestad
à mis labios su Real mano.

Rey. Hermano, Hypolito, amigo?
Abrazale.

Hypol. Mi Rey sois, y mi señor.

Rey. Como veniss *Hypol.* Vencedor.

Rey. De que suerte? *Hyp.* Yà lo digo

Rey. Luego lo podreis contar,
saberlo despues espero,
que es mas justo, que primero
os entreis à descansar.

Vase.

ap.

Hypol. Referirte, como escuso?

Rey. Que descanseis es forzoso.

Hypol. Aqui el Rey tan cariñoso, *ap.*

Aurelio allí tan confuso,
afable el que antes cruel,
mi sospecha tan iucierta,
darme al entrar de la puerta
de mi esposa este papel
Si el Rey me finge inconstante
su afecto, y llama veloz!
mas lo que engaña esta voz,
me declara aquel semblante:
que ay alguna traycion digo.

Aurel. Con él va, quierole hablar, *ap.*
su intento le he de contar.

*Quiere íse con Hypolito, y el Rey buelve
la cara.*

Rey. Aurelio, venid conmigo.

Aurel. Entendiome, que he de hacer?
que no me quiera d xarl

Hypol. A Aurelio, quisiera hablar.

Rey. Yo tambien le he menester.

Aurel. O quien le dixera aqui, *ap.*
que el Rey leyó aquel papel,
y que está su vida en él!

Llevase el Rey à Aurelio.

Rey. No le he de apartar de mi. *ap.*

Hypol. Males, tan juntos venis, *ap.*
que aun no os puedo comprehender.

*Llegase Aurelio à Hypolito à hablar, y buelve
el Rey la cara.*

Aurel. De esta manera ha de ser. *ap.*

Rey: Vamos. *Aurel.* El Rey:.

Rey. Que dedis?

Aurel. Que el Rey me lleva consigo.

Rey. Aurelio passad adelante,

id á vuestro quarto, instante:

ay Filomena! *Aurel.* Ay amigo! *ap.*

Hypol. Que confusion!

Aurel. Que cruell *ap.*

Rey. Muriendo de amor estoy. *ap.*

Hypol. A essotro quarto me voy
á leer este papel. *ap.*

Aurel. Que desdicha!

Rey. Venganza pide mi agravio:
la voz prende con el labio. *ap.*

Hypol. El premio pide mi amor. *ap.*

Rey. Más yo le he de castigar. *ap.*

Hypol. Mas no tengo que inferir. *ap.*

Rey. Al vér que me he de partir, *ap.*
su intento pienso evitar.

Aurel. Primero es mi Rey; mas digo, *ap.*
que estotra passion prehero,
pues le he criado, y le quiero,
es hermano, y es amigo. *vanse.*

*Sale Cbilindrón con un vidrio de conserva,
un panecillo, un jarro de agua,
y una servilleta.*

Cbil. El Rey Terço ordenó,
que en este monte estuviessé,
y que conmigo traxessé
à Juanete me mandò:
y aunque siempre es tan mi amigo,
y aunque siempre me acompaña,
en oliendo la campaña,
no ay quien le haga andar conmigo;
mas viendo, que su recelo
en el campo me temò,
y como conozco yo
Juanetes de mi majuelo,
pues su golosina sè,
obediente à mi buen zelo,
porque pique en el anzuelo,
este cebo le aplique:
despedime, y porque vea,
que no le guse engañar,
junto à él me puse à comprar
este vidrio de jalea;
vióle, y dixo al punto: tate,
este vidrio sigo yo,
y al instante que le vió
se le abrió tanto gazuete.
U panecillo he traído,
y este jarro para el caso,
y al campo passo ante passo,
tras el dulce se ha venido:
y aunque la está deseando,
le ha de dañar la conserva!

Mira atrás.

tendido sobre la yerva
del bosque me está acechando.
Oy le he de hacer un engaño,
que en Tracia se ha de sonar;
por Dios que me ha de pagar
las de ogaño, y las de Antaño.
Oy cobrar he pretendido,

si otra venganza no tengo,
con la burla que prevengo,
los dulces que me ha comido.
Goloso es tan inhumano,
que viendo, que dulce estaba
un hombre, que enamoraba,
le dió un bocado á una mano:
él se come á compentencia
quatro cantaros de miel,
y el arropo es para él.
espejuelo de Valencia:
no ay en el Lugar cerera,
que pueda molquearse de él,
pues porque ha estado en la miel
fuele comerse la cera;

pues para vengarme bien,
en el vidrio, á su pesar,
estos polvos quiero echar,
que son de ruibarbo, y sèn:
y porque puedan obrar,
otros polvos he juntado,
que un Boticario me ha dado,
muy buenos para purgar.

Echa en el vidrio los polvos, y rebuelvelas.

Rebuelcos los dexo, y puesto
el papel con gran primor,
pan, porque coma mejor,
y agua, porque obre mas presto:
por Dios, que me ha de pagar
quanto me ha comido asì,
si él me sigue por aquí,
aquí lo quiero dexar.

El viene con gran trabajo
acechandome, asì viva,
lo que comió por arriba
lo ha de pagar por abaxo.

Sale Juanete.

Juanet. Siguiendo el vidrio no mas
he venido en este instante,
con tanta gana adelante,
con tanto espigon atrás.
No ay oro, que cria el Tibar,
no ay diamante, que me quadre
como el dulce, que á mi padre
me le comiera en almivar.
Quieren ver mi golosina,
si me crió bien capáz?
quando empecé à ser rapáz

fui niño de la Doctrina:
para ser goloso igual
en acto mas importante,
fui paje, luego estudiante,
y despues fui Colegial:
Solo al dulce se reserva
la golosina en que trato,
ò me anda mal el olfato,
ò estaba aquí la conserva:
vidrio es este, pesa tal
ca, entendile la treta,
iten mas su servilleta,
iten agua, iten caudial:
iten, que está bueno asì
para comerlo à fazon,
iten, que está Chilindrón
mas de una legua de aquí:
iten, que para poder

Hallalo.

comer, tentarme prevengo: *Sientase.*
iten la gana que tengo,
iten, que empiezo à comer;
que pequeño es el vidrillo!
no hubiera sido mayor:

Come.

que tal es: o que sabori-
oyga el diablo, que es membrillo;
pues como estoy bagamundo, *Come.*
pues que es membrillo he sabido,
si esto no fuera estreñido,

no ay tal comida en el mundo: *Come.*
bien que quando no se fragua,
fuele ser algo molesto;

mas para que corra presto,
buen remedio, echarle agua:
y tiene, entre otras señales
de ser conserva muy rica,

Bebe.

un sabor àzia botica,
que le dà quatro mil sales.

Come.

El tanto le traxo aquí,
pensando, que no le viera,
à ser guindas no bebiere,
pero con membrillo si.

Bebe.

El suelo viendole voy,
yà está el vidrillo inhumano,

Come.

con la candela en la mano,
aora gran goloso soy,
tanto, que si amante fiel
quiero alguna dama bella,
me llevo mejor à aquella,

que

De Don Francisco de Roxas:

que se ha afeytado con miel.

Una vez, sin resistirme

à mi golosina aguda,

porque me comi una muda,

me vi apique de morirme.

En efecto se ha acabado

el vidrio, y era forzoso,

que en mi vida vi gustoso,

que pareciesse pelado.

Hinchado estoy, prevenir

quiero agua à mi dulce pecho,

que el agua es mejor so'pecho. Bebe.

para poder digerir:

membrillos no ay que espantar,

que tan rebeldes estèn,

que hasta en el arbol tambien

son tardos de madurar.

en el Rey, Criador, Chilindròn, Aurelio,

un Criado con una antorcha dentro

de un fanal.

Triste vengo. Aurel. Yó mortal.

En la cumbre de esse monte,

que averigua esse Orizonte,

pongamos esta señal.

el. No le he entendido à Terèo.

Esta que fixo en la tierra,

es roxa señal de guerra,

que publica mi deseo.

Amigo Juanete? Juanet. Amigo?

Yà el membrillo se comiò:

cà estás tambien? Juanet. Pues no?

el. Que no os he entendido, digo.

Subid vosotros, soldados,

aquella insignia fixad.

el. Mire vuestra Magestad.

Oy cessaràn mis cuydados.

Como no obra el mezeladillo ap.

los polvos, que le di

el. Aquello que yo comi,

duda no era membrillo.

Y à mi la burla se hiciera

averlo yo gastado. ap.

el. Pues parece, que ha obrado ap.

as de lo que yo quisiera.

Y lo estoy temiendo yo. ap.

el. Porque un poco se deshace. ap.

Hace gestos.

Parece, que gestos hace.

Juanet. Ay, ay, ay! Chil. Ello es, pegò

aora de èl, como trazo,

para que salga mejor:

Vuestra Magestad, señor,

detenga à Juanete un rato,

porque puede ir à contar

à Hypolito tu intencion.

Rey. Bien decis. Juanet. En conclusion

voy à: Quiere irse.

Rey. Juanete, no os vais.

Juanet. Señor, advertid, que estoy:

esto tenemos aora?

ap.

Chil. Lo de los polvos ignora.

Rey. Por què os vais?

Juanet. Porque me voy.

Rey. Decidme, por què? Juanet. Despues

os lo dirè: yo le dexo.

Rey. A donde vais? Juanet. Al Consejo.

Rey. Qual? Juanet. Al de Camara es.

Rey. Decid, à què vais aora?

Juanet. A proveer en razon

de un dulce una peticion.

Rey. Tiempo ay. Juanet. Hà dado la hora:

Rey. Pues vos mas corrientemente

me divertis. Juanet. Quien? Rey. Vos:

Juanet. Yó?

esse perro me engañò: ap.

sì, pero estoy muy corriente.

Chil. Lindamente lo he trazado. ap.

Juanet. Que traycion tan grande aya! ap.

señor, dexad que me vaya,

si no estais acatarrado;

mas que me hà de hacer, que huya:

Rey. Chilindròn, esto hà de ser,

por Juanete ireis à hacer

esta diligencia suya.

Juanet. Señor, mirad: ay de mil

ò pesa à quien me pariò!

que si no lo hago yo,

no puede hacerlo por mi.

Rey. Pues idos, si en esto estriua

vuestro credito no mas.

Juanet. Perro, tu lo pagaràs:

si no lo mandais, yà me iba. Vase.

Rey. De esta manera hà de ser:

solos hemos de quedar,

del monte en este pinar

nos podemos esconder.

Progne, y Filomena:

Aurel. Advertid: *Rey.* Estais muy viejo,

Aurel. Mirad: *Rey.* Es grave dolor.

Aurel. O què grande es vuestro error,
pues desechais un consejo!

Rey. Si, mas tambien llevo à vèr,
que da un consejo, el que es viejo,
solo por dàr un consejo,
y no porque es menester.

Chil. El buelve con gran dolor
à servir al Rey aqui:
con la del Martes le di. *Sale Juaneta.*

Juanet. Diòme con la del Doctor,
aunque ya he convalécido *Atacandose.*
de este prolixo accidente.

Ay, ay, ay! *Chil.* Diga, què sientes:
acabe. *Juanet.* Que he recaido.

Chil. Donde vàs: *Juanet.* Buelvo despues:
dexeme ir, camarada.

Chil. Purga tiene ya cortada,
para trabajar un mes.

Descubrese arriba la antorcha.

Rey. Ya està la señal segura,
à donde solo se vè
desde el camino, y podrè
ocultarme en la espesura
del monte: en fin aveis dado
en contradecir mi amor:

Aurel. Despues de obrar un rigor,
os pesará avello obrados
y si vuestras iras dexo,
siendo complices los dos,
no os culparan solo à vos,
sino à quien os diò el consejo.

Rey. Decis bien, pero venid.

Aurel. Ello es fuerza obedecer.

Rey. Aurelio, aquesto ha de fer.

Aurel. Rienda os doy males, sentid,
y desvoquese el dolor
precipitado, y valiente.

Rey. Suba activo, y suba ardiente,
si es fuego, al fuego mi amor. *vanse.*

Sale Hypolito con barcha encendida.

Hypol. A donde pongo las plantas,
apenas la vista pongo,
mirando si à Filomena
descubro en el bosque umbrroso.
Leí el papel: ay de mil
extrañele, yà le lloro,

y quanto disculpo amante,
voy sospechando celoso.

Al abono de su fee
le di mi amor por tesoro;
mas si quiebra la hermosura,
què importarán los abonos:
Dos años ha, dueño mio,
que no me he visto en tus ojos:
què aya ausancia, aviendo amor!
què aya amor, aviendo esto: vos!

La antorcha quiero poner
en la punta de este elcollo;
aunque si la seña es fuego,
para què la antorcha pongo:
Si llamas de amor intimo,
sirva de seña yo propio,
que este es fuego artificial,
y el mental el que arrojó.

O que ligero que subo,
y què confuso me ignoro!
quien viò lince à los pies,
y quien viò torpes los ojos!
Què callada està la noche!
los vientos què perezosos!
los arboles què dormidos!
què mudo el crystal sonoro!
Para acecharme, sin duda,
se piden silencio todas,
el crystal, como parlero,
y como amante, el Fabonio:
Su amor el mio escriví;

mas para què me apasiono:
pongo esta señal de fuego,
Sube por una cuesta, y pone la antorcha
mis celos era mas propio.
De estos arboles presumo
ocultarme en lo frondoso,
por vèr si de essotra parte
descubro el dueño, que adoro.

Sale Filomena.

Filom. Desconocida del prado,
assustada de la sombra,
por la crystalina alfombra
del bosque à un cerro he llegado:
Voces doy al monte hueco,
que en viento me las resuelve,
pues despegado me buelve
mis propias voces eleco.

De Don Francisco de Roxas:

Una luz vè mi temor:

ò si de mi esposo fueral
serà la dicha primera,
que ha visto à tiempo mi amor.
Mudo un recelo embaraza
los pasos, que me han guiado,
que qualquiera mal pasado
à otro mal futuro emplaza:
yà no espero dicha alguna,
siendo la fortuna quien
me ha atortado, que tambien
pare monstruos la fortuna.

Sube por la montaña, à donde està su esposa.

Subir quiero, puesto que es
esta la señal, que veo:
ò Cielos, si mi deseo
suplir pudiera à mis pies!
Pero, ò la vista me engaña,
ò me lo finge el temer,
ò otra antorcha miro arder
del bolque en esta montaña,
que es de mi esposo recelo:
en dos montes miro iguales
dos prevenidas señales:
qual será (valgame el Cielo!)
la que yo vengo à buscar?
Mayor mi mal viene à ser,
que antes recelè el temer,
y aora temo el dudar:
que prolixa confusion
mis temores atropella,
violenta està, ardiendo aquella,

La de su Esposo.

y esta arde con prevencion, *La del Rey.*
arde esta mas vigorosa, *La de su Esposo.*
arde estotra mas prudente, *La del Rey.*
esta dura mas ardiente, *La de su Esposo.*
y estotra mas cautelosa, *La del Rey.*
pues este indicio prefiero
à mi discurso mejor:

Quiere seguir la del Rey.

cautela ha sido mi amor,
la cautela seguir quiero;
pero sin justa razon
este indicio me desvela,
que quien supone cautela,
tambien supone traicion.
Seguir quiere mi dolor

este mas ardiente, y ciego.

Vase à la de su Esposo.

aquí es mas activo el fuego,
y donde ay fuego ay amor.
Aquí con nuevos desvelos

La de su Esposo.

silencio el fuego ha enseñado,
si es fuego disimulado,
este es el fuego de zelos.
Qual, pues, Cielos, vendrà à ser
lo que sentirà su ardor,
zelos, ira, fuego amor?
los zelos quiero arcer:
crean los zelos mis recelos
con advertida prudencia,
que nadie llorè una ausencia,
que no aludiesse à los zelos.
Esta senda he de buscar,
yà la busco, y no la he hallado,
Và à la del Rey, y no halla senda.
bolver quiero à estotro lado,
à Hypolito. he de llamar:
Hypolito: aunque veloz *Llama recio,*
mi voz le provoque ciego,
si no le ha hallado mi fuego,
como le hallará mi voz?
Aora el discurso empieza,
con que arguirme queria,
dixo la sofisteria,
y entro en la naturaleza.
Aquí buscar mi destino
estampas à este Orizonte,
aquí no hallo senda al monte,

La del Rey.

y aquí he encontrado el camino:

La de su Esposo.

pues quando en el mal que ignora
dudosa el alma le vè,
qual de los dos seguirè,
el que veo, ò el que ignora?
Facil à este monte umbroso
la senda vengo à lograr,
y si aquel voy à buscar,
le estraño dificultoso:
pues si pretendió acortar
con sus intentos mi ardor,
quiero elegir el peor,
y el seguro he de olvidar.

Progne, y Filomena:

Oy mis aciertos se ven
en la eleccion que he juzgado,
pues nunca vi desdichado,
que hallasse facil un bien.

Vase por la del Rey.

Hypolito baxa de la cuesta con la antorcha.

Hypol. La voz presumo, que he oido
de mi esposa en esta calma,
ò es que como sirve al alma,
lilongea este sentido.
Baxar à buscar intento:
ay esposa! ayre velòz,
dexa llegar esta voz,
no la embargue tu elemento.
Filomena, Filomena:
voces al viento voy dando,
no lo escucha; pero quando
se oye mejor una pena?
Ya sobre aquel Orizonte
la luz mataron mayor:
ay de la luz de mi honor,
que anda tambien por el montel
Que errò mi seña recelo,
irla pretendo à buscar,
del monte por el pinar
entraré.

Dentro Filomena.

Filom. Valgame el Cielo!

Hypol. El viento, que se aconseja
para mi piedad velòz,
yà que me embia la voz,
no quiso dexar la queixa.
Voz que en tan violenta calma
à suspenderme has venido,
no sobornes al oido,
si me has de irritar el alma;
mas como mi aliento dexa
de buscar este rigor?
mas que se queda el dolor,
y no buelvo à hallar la queixa.

Entra por una puerta, y sale por otra.

Del monte el rustico pie
brevemente he examinado,
y en roxo matiz bañado
este cabello encontrè.
Ay indicios infelices,
para mi llanto preciso,
derribar el arbol quiso,
quien le cortò las raizes;

Si el Rey, (què grave passion!)
pero no puede ser, digo:
oy viene à ser mi enemigo
mi propria imaginacion.
Mas indicios busco sabio,
hizo la crueldad su oficio,

*Sale Filomena bañada en sangre, suelta
el cabello, y sin chapines.*

iba à butcar un indicio,
y encontrè con un agravio.
Angel bello, dulce esposa,
ignorado Serafin,
quien tu rostro de jazmin
traduxo purpurea rolar:
ay ojos de mis enojos,
à quien mi dolor prebocas;

Atroja sangre por la boca.

sangre atrojas por la boca,
y palabras por los ojos!
quien te ha podido injuriar?
què activo dolor atròz
Hace señas, y no puede hablar.
te helò en el cuerpo la voz,
que no me puedes hablar?

Hace señas, que tiene el daño en la lengua.

Di *Filomena* (ay de mi!)
el que (ay Cielos!) te ultrajò,
Señas con la cabeza, y las manos.
te cortò la lengua? no:
te hirió la lengua? si.

Hace señas, que no, y que si.
Filomena, di, què ha sido?
porque yo te vengarè:

Toma sangre en la mano.

sangre me dices, que fuè;
què, mi sangre te ha ofendido?
Aora males, aora
acabadme de matar!
la ofensà he de examinar:
dime, como fuè. Señora?

*Quitale la daga à Hypolito, y hace señas,
que quiere escribir en la arena.*

Tu mi azero para mi?
no vès, que yà estoy mortal?
escribir quieres tu mal
en la rubia arena? *Filom.* Si.

Hypol. Escribe: de celos rabio!

Escribe sobre la arena, y lee él.

Tu

De Don Francisco de Roxas:

Tu hermano el Rey:: (què infiel)
luego faltará papel,
para escribir un agravio?
Lee. Vengativo, fuè tyrano
contra la divina Ley;
dexar quiero solo el Rey,
quiero borrar el hermano. *Borra.*

Lee. Hizo en mi, tuvo podèr:
Ay pena, y amor! ay honra!
que alumbre yo mi deshonor!

Lee. Todo lo que pudo hacer:
O si activo, ò si feròz,
para aliviar mis pasiones,
te quitára las acciones,
quien te ha quitado la voz!
Arena vil, como aora
guardas letras de mi acero?

Borra la Arena.

no te matáras primero,
y no lloráras aora! *Vase Filomena.*
Huyes de mi, porque inerte
esta desdicha templar?
contigo quiero llorar
mi pena; espera. *Sale Aurelio.*

Aurel. Detente:
donde vâs? *Hyp.* Sigo cruel
mi agravio. *Aurel.* Template sabio,
que con pensar el agravio,
podrás morirte sin él.

Hypol. Esperame, Filomena.

Aurel. Quiero avisar primero::

Hypol. Por què me llevas mi azero,
si me has dexado tu penar?

Aurel. Que el Rey::

Hypol. Ay honra perdida!

Aurel. Intenta: *Hyp.* Passos turbados,
que esperas? *Aurel.* Con cien soldados::

Hypol. Dilo. *Aurel.* Quitarte la vida.

Hypol. Matarme intenta (què es esto?)
despues de mi deshonor?

Aurel. Desvocêse su rigor,
y no parará tan presto.

Hypol. Pues dexame de esta fuerte
vencer su ira repetida,
daré à mi deshonra vida,
si doy à mi vida muerte.

Aurel. Pues quien te ha dicho, señor,
syâ tu mal no lo advierte,

que con lograr una muerte
alivias un deshonor?

Hypol. Dexa, dexame passar.

Aurel. Yâ que no he podido sabio
estorvar tan grande agravio,
tu muerte quiero estorvar.

Hypol. Como atajar puedo yo
el fuego, que llegó á arders?

Aurel. Con la vida puede ser,
pero con la muerte no.

Hypol. Dame un alivio à mi pena,
siendo mi sangre, y mi amigo.

Aurel. El Cielo tiene castigo,
padre tiene Filomena.

Hypol. Pues para vengarme yo
del deshonor que ay en mi,
me darás remedio? *Aurel.* Si.

Hypol. Me darás ayuda? *Aurel.* No.

Hypol. Ayudarme es justa Ley,
criandome. *Aurel.* Estoy mortal!

Hypol. Què respondes? *Aurel.* Soy leal.

Hypol. Y el Rey mi hermano:

Aurel. Es mi Rey.

Hypol. Què he de hacer para mi penas?

Aurel. Segunda vez te lo digo:
el Cielo tiene castigo,
Padre tiene Filomena.

Hypol. Pues suba mi queixa al Cielo.

Aurel. Baxe al dolor mi tardanza.

Hypol. Mi agravio pide venganza.

Aurel. Llanto pide mi desvelo.

Hypol. A Atenas quiero partir.

Aurel. A mi Rey he de ayudar.

Hypol. Yâ yo me voy à vengar.

Aurel. Y yo me quedo à morir.

Hypol. La venganza es justa ley,
oy mi enojo ha de irritarle.

Aurel. Quien pudiera ir à ayudarle,
y quedarse con su Rey!

Hypol. Filomena, yâ me voy.

Aurel. Infante, el Cielo te guarde.

Hypol. Quando nos verèmos?

Aurel. Tarde. *Hypol.* Marmol quedo!
Fuego soy!

Aurel. Mira no te hallen aquí.

Hypol. No es mi injuria tan dichosa.

Aurel. Pues yo guardaré à tu esposa.

Hypol. Yâ està mas segura así.

Progne, y Filomena.

Aurel. Pues temor mio, esperanza.

Hypol. Pues deshonor mia, enojos.

Aurel. Lagrimas, cansados ojos.

Hypol. Venganza, Cielos, venganza. *Vanf.*

JORNADA TERCERA

Salen Progne, y Libia.

Libia. Dexa, señora, el rigor
de tu pena, y tu desvelo,
que el llanto es todo consuelo,
y todo le haces dolor:
lloras de celos, ò amor?
este ardo que en ti veo,
que esto sintiendo, no creo,
que nace à un tiempo, y aspiras:
dime, es fuego de tu ira,
ò es ardor de tu deseo?

Prog. Este mal, que en mis desvelos
violento el alma ha sentido,
es achaque de un olvido
con accidentes de celos:
quexas les doy à los Cielos,
y à mi dolor doy la palma:
estos que en suspensa calma
exhalo tibios despojos,
no lagrimas de los ojos,
trasudores son del alma.
Libia, yo te quiero bien,
contigo he de consolarme,
por ver si con referirlas
pueden mis penas templarse:
El Rey Terèo mi esposo,
no Rey de las voluntades,
muy dueño de su alvedrío,
muy marido, y poco amante,
avrà tres años, y mas;
pero dexame que estrañe,
quando los lloro por siglos,
contar por años mis males:
que se desposò conmigo
en el Reyno de mi padre,
siendo un poder instrumento
para unir lazos iguales.
Vième, estrañò mi hermosura:
mirèle, empzò à agradarme:
hablèle, admirèle esquivo:
singiòme, hallèle mudable;

viò à mi hermana, es muy hermosa,
adoròla por instantes,
porque una agena hermosura,
la hace el deseo muy grande:
esquivà la hallò à sus ruegos,
à mi à sus iras afable,
vè que soy su esposa yo,
que es Filomena mi sangre;
y ciego al mayor delito,
sordo à las dificultades,
(como es passion de los hombres
picarse de los delays,
y recompensar à un tiempo
las finzas con ultrages)
con ser yo quien le adoraba,
y ella quien quiso olvidarle,
la buscò como imposible,
y me olvidò como facil.
Venimos à Tracia (ha Cielos,
nunca el viento favorable
del trinquete, y la melana
rigiera el bruto velamen!)
y en ella una noche el Rey,
yà sin poder refrenarse
de su delito, eligiendo
à la sombra por imagen,
solicitò (estaba ciego)
con mi hermana, (no fuè amante)
que no sabe violentarse
el que amor dispuesto sabe:
entre flores del silencio
oculta disimularme,
para inficionar su fama,
mal intencionado aspid.
Libròse mi hermana, y yo,
rompiendo dificultades,
la aconsejo, que à su Reyno
se retire con mi padre.
Mi amor temple el imposible,
à mis velos su fee aplaude,
siendo esta la vez, que celos
permitieron litong afe.
Y en fin una obscura noche,
que à la estrella que la aplaude
la hallò para el daño fixa,
y anduvo à buscarla errante,
salìo à recibir su esposo
por la crystalina margen,

De Don Francisco de Roxas.

que con polvora de plata
estas dos montañas bate.
Quatro meses ha, que ausente
lloro, sin saber quexarme,
lagrimas, que de mis ojos
por mi rostro al labio parten;
y como entrán por la boca
de mis penas al mar grande,
y de este mar de mi pecho
son los ojos maniantales,
saliendo otra vez por ellos,
à un tiempo mueren, y nacen
en perlas al proceder,
y al fallecer en corales.

Filomena no parece,
de Hypolito no se sabe,
ni se si à su Reyno huyeron
ni se tampoco en que parte
pueden averse ocultado;
solo se, que al preguntarles
à los criados del Rey,
si de Filomena saben,
aun callando con la voz,
lo dicen con el semblante.

Alguna desdicha temo,
que à quien infelice nace,
las que entraron en sospechas,
no saldrán sin ser verdades.

El Rey mi esposo, estos dias
queexas repite à los ayres,
y en la mano de su ira
el Cetro por hasta blande,
quexase para consigo,
sin dexar comunicarse,
quanto consagra à sus iras
son sacrificios mentales.

Divertido muchas veces,
y pocas veces constante,
hace como que me quiere,
sin querer hacer lo que hace:
si quiere fingir conmigo,
me finge de tan mal arte,
que àquello que es aplaudirme,
sirve mas para enojarme.

Y en fin: *Libia*. Detente, señora.

Prog Por que *Libia*?

Libia Que el Rey sale.

Prog. Vete, pues. *Libia*. Yà me retiro.

Prog. A este lado he de apartarme. *Retir.*

Salen el Rey, Chilindrón, y Aurelio.

Rey. Dexame tu, *Chil*. Yà te dexo.

Rey. Y vos, *Aurelio*, dexa lme.

Aurel. Yà le dexo à vuestra Alteza.

Rey. No os vais?

Chil. No me voy. *Aurel*. Pefares,

no os quisiera tan piadosos,

yà que me tendis, matadme.

Rey. No os digo, que me dexeis?

Chil. No señor, antes mandaste,

que no me fuesse. *Rey*. Mentis.

Chil. Hable por boca de sastre.

Rey. Soy el primero en el mundo,

que sacrilego profane

del Templo del Dios vendado

imaginarios Altares?

tan gran delito es en mi

ser activo, siendo amante?

que circunstancia un error

à la Magestad añade,

que el que en el vasallo es leve,

en el Rey viene à ser grave?

Pero esto yà lo conozco:

la nube, que al viento nace,

mancha que quaxò la tierra,

porque el Sol rubio le empañe,

quando en la falda de un monte

à empapar las flores yace,

no estraña, que al monte ofenda,

y admira, que al Sol agravie:

y es, que al Sol qualquiera sombra,

qualquiera niebla es bastante,

para hacerle, que no luzca,

por ser Rey de Astros brillantes;

pero à la tierra no importa,

que obscuras nieblas la manchen,

porque ella es poco elemento,

y el Sol es Planeta grande.

El Rey es Sol de la tierra,

los vasallos son capaces

de padecer yerros viles,

que en el Rey fueran mas graves:

en el se ven como à Sol;

aqui entre sombras se esparcen;

allà entre luces se admiran:

luego son mas disculpables

errores que hace un vasallo,

Progne, y Filomena.

que delitos que un Rey hace:
que conociendo mi mal,
no sepa yo remediarme!
que hallase camino al yerro,
y à la enmienda no le hallèl
Y este amor, que y à venciendo
por segundas causas arde,
yà no es llama de mi fuego,
rèbel·ia es de mi sangre.

Que Progne me estè adorando,
y yo obstinado à mis males,
quanto me ofrece en finezas,
en viles despegos paguel
que no o·vide à Filomena,
y que en Tracia no la halle,
buscandola! quien viò alguno,
que al mismo que quiere agravies
El oro, pues, de mi fee,
ò se acendre, ò se quilate
en su pecho, que es à donde
se acrisolan voluntades:

Progne en mi memoria viva.

Buelae la cara, y balla à Progne.

Prog. El Cielo, señor, te guarde,
para que, como en el alma,
en los alvedrios mandes,

Rey. Escucheme vuestra Alteza.

Prog. Yà vi salir de la carcel
de tu pecho à tu dolor,
y con silencio cobarde,
temiendo, como infeliz,
dudandote, como facil,
mientras duraba esse afecto,
que en ti fuele ser mudables
como es manjar de mi amor
esse incendio que repartes,
à mi deseo mandè,
que con tu voz se regale.

Rey. Sabe el Cielo, Progne hermosa,
que soys la divina imagen,
donde mi veneracion
postrada obediente yace.

Prog. Aunque esse amor que teneis
no se eterni e durable,
agradeceros deseo,
que deseis siquiera amarme:
para las tristezas mias
fuè antidoto saludable

vuestro deseo, que en fin,
aunque el merito os engañe;
el que entra à ser descoloso,
puede ser mañana amante.

Rey. Pues de que es vuestra tristeza?

Prog. Filomena ha sido parte
de mi cuidado en su ausencia,
de su perdida en mis males,
supuesto que no la hallan,
yà en rios, ò yà en bolcanes,
lagrimas que el crystal cobra,
suspiros que guarda el ayre.

Rey. Ay de mi! que con el nombre
buelvo otra vez à abraçarme,
pues de la herida del alma
se ha refrescado la sangre;
unos pastores dixeron,
que con mi hermano, y su amante,
fugitivos por el monte
se huyeron: y el Cielo sabe,
que à encontrar quien me ofendió
con zelos para mi ultrage,
atomos le hiciera leves;
pero mis temeridades,
encontrando à Filomena::

Prog. En fin, señor, la encontraste?
y donde està Filomena?

Rey. Yo no la he visto: pesares,
no se librará mi voz
de mis penas immortales:
mi amor, mi voz, mis oidos,
todos están incapaces.

Prog. Subió mi agravio à su lengua,
su rigor hizo el examen,
porque la lengua de un Rey
es centro de las verdades.

Rey. Pues no fingir, sentimientos.

Prog. Pues lagrimas, anegadme.

Rey. Vístase mi voz de injurias,
no mi dolor de disfraces.

Prog. Los suspiros que reprimo,
à que esperan, que no salen:
fuego elemental, que sube
à inventar region mas grave::

Rey. A Filomena no olvido;
arda, pues, in·xpugnable
este incendio, porque el viento
con nueva forma se quaxe.

De Don Francisco de Roxas.

Prog. Que si encontrò à Filomena, *ap.*
siendo cruel; aunque amante,
claro está; mas no es posible,
aunque mi estrella lo allane,
que con esto su deseo
toda su deydad profane.

Rey. Voyme, pues. *ap.*

Prog. Yo me retiro. *ap.*

Rey. A buscar las soledades *ap.*
à mi pena.

Prog. A qué mi indicio *ap.*
elle agravio desentrañe.

ap. *Rey.* Y al Cielo constante juro, *ap.*
que si otra vez la encontrasse::

Prog. Y à los Dioses doy palabra, *ap.*
que si ay ofensa en mi sangre::

Rey. Segunda vez callar quiero. *ap.*

Prog. Con su azero; pero callen *ap.*
mis venganzas.

Rey. Yo me voy. *ap.*

Prog. Ha quien pudiera apartarse *ap.*
de si misma!

Rey. Quien pudiera *ap.*
templar mis ansias mortales!
guarde el Cielo à V. Alteza,
Progne hermosa.

Prog. El Cielo os guarde. *Vanse.*

ap. *Sale Filomena vestida de pieles, y una daga desnuda.*

Filom. Muere, indomito bruto coronado
en la verde republica del prado:
muere de aquesta suerte,
ap. por qué eres Rey no mas te doy la muerte.
Si desde Albania, fugitiva fiera,
de Tracia te veniste à la ribera,
porque el sueño te engaña,
ap. que tu enemigo corre la campaña,
ap. aquel pino que mira este Orizonte
ap. que es Rey vejetativo de este monte,
postrarlo presto espero
ap. al arrojado filo de mi azero,
y deshojar esperen mis rigores
al clavel, porque es Rey entre las flores,
Sañò mi lengua, y tiene voz mi labio,
ap. y està ob ando la herida del agravio;
pues faltele à mi luz la luz del dia,
y el luminar menor la niebla fría
ferie la luz del Sol comunicada;

embotado hallè el filo de mi espada,
hallando el ofensor por mi agravio,
mi voz se anegue entre mi légua, y labio,
esta fuente serena
brote crystal, y se transforme arena.
Sigue la yerva el Sol que mece el viento,
mis iras sirvan para mi alimento:
nunca llegue à colmarse mi esperanza;
si del Rey no tomare tal venganza,
tan satisfechas mis temeridades,
q à mi exemplo se imité las crueldades:
Dos años ha, que sola en este monte
me averiguan las luces de Faetonte,
apenas escondida en la aspereza,
y de un roble en la rustica corteza,
resiste el valor mio
las inclemencias del Invierno frío,
yà mi amor de ser ciego es lince sabio;
yà todo mi cuydado es de mi agravio:
Cielos; pues os moveis có tal mudaza;
infundidme la estrella de venganza:
fiera soy vuestra, montes vigilantes,
y à mi penas igualo los instantes.
Alma me falta, pues me falta honrar
(como gasta à la vida la deshonra!)
O si al guardado agravio que consiento
sirviera de polilla al pensamiento,
para que en la custodia de mis venas
me royera la tela de mis penas!

El año, el ave, y el crystal sonoro,
todos han un venganza, y yo la ignoro.

Aquel monte, que primero
sufrió al año ofensas mil,
yà le desagravia Abril
de las injurias de Enero:
del ave el curso ligero
hallò su consorte igual,
y el fugitivo crystal
hallò el centro à su corriente;
pero mi mal solamente
se descuenta con mi mal.

Olicie, que al Sol enamora,
si con ingrato a rebol
suele marchitarla el Sol,
la reverdece la Aurora:
nube, que el reflexo dora,
aunque vierta su crystal,
la entriega nuevo caudal

Progne , y Filomena

aquel vapor diligente;
pero mi mal solamente
se descuenta con mi mal.

Reyna la rosa divina
del clavel , y de la flor,
para manos de rigor
conserua archeros de espina:
yedra allí , al riesgo vecina,
no encuentra consorte igual,
y con amor natural
la abraza el olmo prudente;
pero mi mal solamente
se descuenta con mi mal.

Tocan Caxas à march r dentro.

Arminio; pero el oído me ha engañado,
ò el pino hiere al parche remendado,
que es mi deshonra infero,
que anda juntando fuerzas à mi azero.
Lexos el son se proporciona sabio:
què bien suena esta musica à mi agravio!
Parece , que ha cessado: *Cessa.*
si mi deseo acaso me ha engañado,
y viendo la venganza,
se revistió mi oído en la esperanza?
Ilusion es , què quien en esta tierra
los indicios marciales de la guerra
puede aver irritado,
si no los acanujilla mi cuydado?
Dexar quiero el recelo,
y quierome bolver al desconfuelo.

A la noche sigue el dia,
la calma à la tempestad,
al viento serenidad,
vence el Sol la niebla fria:
à la pena el alegría,
el desengaño al encanto,
al llanto el suave canto,
sigue el olvido al amor,
y solo de mi dolor
es consecuencia mi llanto.
Sanidad goza tambien
el accidente mortal,
qualquiera pensión de un mal
tiene el desquite de un bien:
de la auersidad no ay quien
yencer no acierte el encanto,

deshonra ay , que cessa en tanto,
que se procura un rigor,
y solo de mi dolor
es consecuencia mi llanto.

Tocan en otra parte.

No ay bien algunos; pero à aqueste lado
segunda vez el parchete se ha quexado,
y tan cerca los golpes he sentido,
que mi voz no es capáz para mi oído.

Tocan en dos Partes.

A estotro lado penetrarme aguardo
en la aspereza de este monte pardo;
pero à estotra tambien nuevos acentos
la raridad affustan de los vientos.
Por dos distintas partes
velicos instrumentos , y estandartes
entoldan la region del ayre vanos;
pero en el hueco de este roble cano
reticarme procuro,
de su corteza hacer pretendo muro,
iras de mis enojos,
y fofio del corriente de mis ojos.

Escondese detras del roble.

*Salen Hypolito , y Pandron , cada uno por su
puerta , vestidos de luto.*

Hypol. Aquí en este monte fuè,
aquí fuè , señor , aquí,
el espectáculo triste
de mi tragedia infeliz.
Esta es la Tracia , Pandron,
y oculto te traygo à ti,
para que de tu venganza
tomes el felice fin;
por olladas sendas , no,
por asperos montes , si,
sentidos no hemos de ser
del viento apenas sutil.
Tanto , como el valor propio,
es necessario el ardid,
dissimulado se quexe
el atambor , y el clarin.
Yà en Tracia desembarcaste,

De Don Francisco de Roxas.

para tan honrosa lid
con quarenta Naves tuyas,
Atenienses veinte mil.
De repente los cojamos
disimulados así,
porque à un mismo tiempo sea
el vencer, y el embestir.

Por la muerte de mi honor
funesto luto vestí,
y hicieron nocturnas aves
honras à mi fama allí.
Aquí deshojó Terèò
la flor del mejor jardín,
de su purpurea sangre
cobró esse arroyo matiz.
En el padron de essa arena
yo propio la vi escrivir
letras, que desde los ojos
al corazon traduci.
De aquel ignorado monte,
en la rustica cerviz,
con mi fuego elemental,
el material encendi.

Allí:: Pero ya lo sabes.

Pandr. Calla, Hypolito, (ay de mí)

y bastele à mi desdicha,
que tan gran deshonra oí,
sin que para el llanto mio
lo vuelvas à repetir.
El crystal de esos arroyos
reducir cuydo en carmin
y en el rio de su sangre,
(Jordán de humor mas sutil)
de mas decrepitas canas
remozar pienso el jaymin.
Muera Terèò, mas si lo
una desdicha temí,
que Progne, mi amada hija,
(¿agr mas, à qué venis?)
há de te deshojar infame
del cruel Terèò, si
no la hurtamos à la saña
de su impiedad.

Hypot. Mas feliz

nos ha de ayudar la estrella,
que agravios sabe insinuar:
ya em iado à llamar à Aurelio
mi tio, para esse fin,

con una secreta espia,
que será nuestro Adalid,
que nos guie, y que le avise,
para que te pueda oír.
Del Palacio, y desde entonces
de uno, y otro revellin,
que à los embates del Cierzo
ha sabido resistir,
tal incendio he de forjar,
que à un tiempo cuydo afligir
al Cielo con fuego noble,
y al Sol con ceniza vil.
Asperos montes de Tracia,
que à Filomena encubris,
si està Filomena vivas:
si vive mi prenda?

Dentro Filomena. Si.

Hypol. El eco me ha respondido,
bolver quiero à permitir
la voz à mi lengua muda,
yo vuelvo à hablar.

Pandr. Ay de mí!

que por consolar à Progne,
à Filomena perdí.

Hypot. Verè à mi esposa?

Dentro Filomena. No.

Hyp. Eco del monte gentil,
para què me dàs consuelos,
si has de bolverse à afligir?
Dime, si podrè encontrarla,
yà que respòdes así,
con venganza?

Dentro Filomena. Con venganza.

Hypol. Ahora si que te creí,
la verdad vive en los montes:
no quede rubio pensil,
à quien Mayo, Rey del año,
bordó de rosa, y jaymin,
que cardeno de mis iras
no se reduzgan allí.

Venganza, al arma venganza.

Dentro Fil. Venganza, al arma, venganza.

Hyp. Montes, esto à, esto si.
en mi venganza, y mi agravio
la indignacion revestid.

Pandr. Si no me engaña la vista,
míro un anciano venir
desde aquel monte à esse llano.

Progne, y Filomena.

Hypol. Aurelio es, llegate aquí.

Salte Aurelio.

Aurel. Yo soy Aurelio, yo soy.

Discreta, y piadosa vid,
abrazas el olmo caduco,
que cortejó tanto Abril:
deme los pies, Pandron.

Pandr. Porque descansara así,
los brazos del alma mia
te quisiera prevenir.

Hypol. Hallóte el criado?

Aurel. Hallóme.

Hypol. Recibiste el papel?

Aurel. Si.

Hypol. Supolo el Rey?

Aurel. No lo supo.

Hypol. Te ha visto alguno partir?

Aurel. No me ha visto.

Pandr. Progne es viva?

Aurel. Desquitarla á un tiempo vi,
a la pensión del llorar,
el desvelo del vivir.

Hypol. Y Filomena?

Aurel. No sé.

Hypol. Pues cómo?

Pandr. Muerte, venid.

Aurel. No ha parecido en el monte.

Hypol. Y Terco?

Aurel. Está de aquí:

Hypol. Donde?

Aurel. Una legua.

Hypol. En la Quinta
del Bosque?

Aurel. Dexéle allí;
y á qué me llamas?

Hypol. Escucha.

No eres:::

Aurel. Puedes proseguir.

Hypol. El que fué:::

Aurel. En qué te detienes?

Hypol. Mi amigo?

Aurel. Siempre lo fuí.

Hypol. No eres leal?

Aurel. Soy tu sangre.

Hypol. Pues oye mi intento.

Aurel. Di.

Hypol. Mi agravio intento vengar.

Aurel. De qué manera ha de ser?

Hypol. De ti me vengo á valer.

Aurel. Como?

Hypol. Tu me has de ayudar.

Aurel. Contra quien?

Hypol. Contra mi hermano.

Aurel. Essa fuera deslealtad.

Hypol. No es primero mi amistad?

Aurel. No es primero.

Hypol. Pues en vano
á este monte te llamé.

Aurel. Tu noble intento has errado.

Hypol. Tu no me has aconsejado
aquesta guerra?

Aurel. Así fué.

Hypol. Pues como intentas negar
lo que tu labio irritó?

Aurel. Si, mas no te dixe yo,
que te avia de ayudar.

Pandr. Si en tu amor, como en mi espejo,
se vió tu verdad desnuda,
aquel suele darla ayuda,
que suele darla consejo.

Aurel. Quando á ser leal me obligo
en otra opuesta valanza,
aconsejo la venganza,
pero no ayudo al castigo.

Hypol. Sigues á mi hermano? dá.

Aurel. Es justa, y debida ley.

Pandr. Por qué?

Aurel. Ha nacido á ser mi Rey.

Hypol. Luego has de ser contra mi?
essa ingratitud no creo.

Pandr. La ira indigno irritada.

Aurel. Si lo seré con la espada,
pero no con el deseo;
y así, por darte mas gloria,
que me entrare por la muerte,
porque alcances la victoria.

Hypol. Tengo razon, con que quedo
excediendo á tu verdad.

Pandr. Sigue mi parcialidad,
pues tengo razon.

Aurel. No puedo,
que no me toca mirar,
haber, viendo su passion,
si tensis, ó no razon,
fino que tengo lealtad.

Hypol.
c
Aurel.
m
y
la
q
y
Hypol.
Aurel.
Pandr.
Aurel.
Hypol.
Pandr.
Hypol.
Aurel.
p
Hypol.
Aurel.
Hypol.
Aurel.
Hypol.
Aurel.
D
Filom.
N
m
Filom.
Hypol.
Filom.
Pandr.
Filom.
Hypol.
Filom.
Hypol.
Filom.
Pandr.
Filom.
Hypol.
Filom.
Pandr.
Filom.
C
de
fin
A

De Don Francisco de Roxas.

Hypol. A Progne pienso librar
con tu valor, nuevo Marte.

Aurel. Yo bien quisiera ayudarte,
mas no te puedo ayudar,
y antes de tu indignacion,
se obligará mi amistad,
que esta fuera deslealtad,
y essotra fuera traycion.

Hypol. Pues buelvete.

Aurel. Ya me buelvo.

Pand. Pues dexadme.

Aurel. Yá me voy.

Hypol. Nací infeliz!

Pand. Muerto soy!

Hypol. No te vás?

Aurel. Eſto refuelvo,
pero ya no he de poder.

Hypol. Pues buelue á eſtimar mi amor.

Aurel. Digo:: Qué grave dolor!

Hypol. Me ayudas?

Aurel. No puede ſer.

Hypol. Pues vete.

Aurel. Mas en qué dudo?

Digo:: Mas voy á morir. *Vase.*

Sale Filomena.

Filom. Yá no lo puedo ſufrir:

No importa, que yo os ayudo,
muera el traydor. **Pand.** Hija mia!

Filom. Y á mis manos::

Hypol. Filomena.

Filom. Con tu azero::

Pand. Qué gran penal

Filom. Procuraré::

Hypol. Qué oſadia!

Filom. Vengarte.

Hypol. A donde has eſtado?

Filom. Porque el mundo::

Pand. Feliz fuerle!

Filom. Ve::

Hypol. Qué vida, y qué muerte!

Filom. Que mi ira::

Pand. Soy deſdichado!

Filom. Mas como á los dos he hablado?

Como (cōtra mi dolor)

dexo ver mi deshonor,

ſin averle yo vengado?

A Dios, padre; á Dios, e poſo.

Vase adentro hablandolos

Pand. Elpera.

Filom. No me ſigais.

Hypol. Advierte.

Filom. Al viento llamais.

Hypol. Por que te vás?

Filom. Es forzoſo.

Hypol. Seguirte importa á mi amor:

Filom. Eſto á mi honor.

Hypol. Traſti iré,

Pand. Pues no la ſigas.

Hypol. Por qué?

Pand. Dice, que importa á ſu honor.

Hypol. Ya la dexo, no la ſigo.

Pand. Venga á mi vida la muerte.

Hija, quando podré verte?

Filom. En matando á mi enemigo.

Hypol. Pues por mayores enojos
irritemos la oſadia.

Pand. Ay, hija del alma mia!

Hypol. Ay, eſpoſa de mis ojos!

vase.

*Sale Juanete con una eſcala, martillo,
linterna, y clavos, todo cubierto
con la capa.*

Juan. Deſde que con los polvillos
de la purga de ru y barbo
me enjuágué todo mi cuerpo,
como ſi yo fuera jarro,
ando con mis negras tripas,
con aver mas de dos años,
como menudo de elquina,
todo el cuerpo zabucado.
Sin duda alguna, ſeñores,
los dulces ſon pecados,
pues aun no los cometi,
quando los huve purgado.
Bien me pueden graſuar,
pues le probé al Secretario
en eſta Univerſidad
curſos por cien Licenciados.
Limpio eſtoy de todo dulce,
y con averme enſuciado
el bazo mil eufadofos,
eſtá como un oro el bazo.
Penſaba, que era membrillo,
y echabale tantos tragos,
que de echarſelos tan puros,
me vine á quedar aguados.

Progne, y Filomena.

pero aqui me he de vengar.
 ò mal han de andar las manos,
 el fiador pide la paga,
 pues con la paga cumplamos.
 El Rey ha venido al bosque
 à divertir sus cuydados,
 con Progne, y Chilindroncillo,
 me dirà disimulado:
 Daca la purga; mas yo,
 callando, piedras apaña.
 El me engañò con un vidrio,
 una servilleta, un jarro,
 un panecillo, conserva,
 y el purgativo ruybarbos.
 pues aora he de engañarle,
 pues traygo otros tantos trastos,
 que se veràn à su tiempo.
 Aquesta cisterna abro,

Abre la cisterna.

que el està dentro el Jardin.
 de aquesta Quinta, ò Palacio.
 Và de burla, el me engañò.
 por goloso; pues yo trato
 pegarle con la codicia:
 desde allí me està acechando.
 con su tema: pero yo::

Dentro Chilindron.

Chil. Daca la purga.

Juan. Esto es malo,
 mala purga te dè un
 Doctor de Partido: callò,
 soy yunque, quiero sufrir,
 yo le darè en fiendo mazo.
 El sale, quiero empezar,
 saco la linterna, y hago
 como que miro la cueva.

Salè Chilindron hablandole.

Chil. Juanete, si no me engaño,
 mirando està la cisterna
 con una luz: yo le hablo.

Juan. El viene: què te elevas? *apu.*

Chil. Què haces aqui?

Turbese Juanete.

Juan. Nada, hermano.

Chil. Què es esto? de què se turba?
 y què traes aqui debaxo?
 digamelo presto, acábes;
 no lo enlaxa?

Juan. Nada, hermano.

Chil. Descubrase.

Juan. Què me quierere?

Chil. Diga, què trae?

Juan. Eso traygo.

Descubrele.

Chil. A què prendimiento vò
 con una linterna, y clavos,
 un marullo, y una escalar:
 què es aquesto?

Juan. Nada, hermano.

Hace que se vò.

Si tu callàras, amigo::

Chil. Pues ay hombre mas callado?

Juan. No es nada, quedese usted.

Chil. Mas què le doy seis mil palos,
 si no me dice su intento?

Digalo presto.

Juan. Hable passo,
 porque si nos oyen dentro,
 somos perdidos.

Chil. Sepamos.

què es esto. *Juan.* Yo lo dirè.

Yà se aco: darà usted quando
 hizo el Rey à Filomena
 aquello, que no està un passo
 antes del arrepentirse?

Chil. Yà lo entiendo.

Juan. Es, pues, el caso:

Chil. Acaba.

Juan. Que Filomena
 traia: Pero yo encargo
 la conciencia; à Dios se quedè.

Quiere se ir, y detienele.

Chil. Buelva, digo.

Juan. No vò malo.

Traia una Joya puesta,
 que vale diez mil ducados:
 con unos diamantes fondos,
 eado uno como un muchacho.
 Pues ellà, con la gran ira
 de la furia, y del agravio:
 Mas quedese usted con Dios.

Hace que se vò, y detienele.

Chil. Hable, no sea cansado.

Juanet. Arrojà todas tus joyas.

Chil. No se, yaya tan despacio:
 donde?

De Don Francisco de Rojas.

Juan. Eres buen nadador?

Chil. Lo que es ser nadador, bravo!

Juan. En esta cisterna obscura,
que tiene de agua un estado,
ayer hallé a Filomena,
y ella à mi me ha aconsejado;
y así, con los instrumentos
que vès, he determinado
baxar à sacar la joya;
si tu quieres que partamos,
con esta escala podrèmos.

Chil. Traydor, infame, villano,
ladron, suelta.

Dale, y quitale todos los instrumentos.

Juan. Señor mio:

Chil. Suelte, digo.

Juan. Et se ha clavado. *aps*

Chil. Las joyas de Filomena
quiere hurtar el ladronazo?
vaya de aquí.

Juan. Si harè.

Chil. Tome, tome. *Dale.*

Juan. Tomo, y callo;

Chil. Vayase.

Juan. Siempre usted
me hace ir por todos cabos.
Oye usted, no diga à nadie
esto, que nos ha pasado,
porque de mi mal intento,
yo pecador me retracto.

Chil. Si no se vá, lo dirè
à todos. **Juan.** Pues yà me parto;
Jupiter, Apolo, y Venus
le guarden quatro mil años. *Vase.*

Chil. Por Dios que le he de engañar:
lindamente ha sucedido;
aora, que yà se ha ido,
yo me quiero desnudar.

Desnúdase.

Yo prevengo la linterna:
no fuè la tracilla mala,
clavo en el suelo la escala,
y entregome à la cisterna.
A qué esperan mis cuydados?
Si es esta que arrojà aquí

Clave la escala, y lleve la linterna.
una joya que yo ví
vale los diez mil ducados.

Entro, y no tengo temor: *Entró.*
à baxar mi intento empiece,
un poquito honda parece,
para esto soy nadador.
No trecaré mi caudal
por el del Rey: baxo presto;
què bravo joyon es!

Sale Juanete. Esto
no se va poniendo mal,
el vá baxando, y yo quiero
darle aora con mi traza,
párese peon de plaza,
que vá à sacar un caldero.
Llegò al agua, alegre està,
tirò la escala, en que estriva:

Chil. Quien tira la escala arriba?

Juan. No es nadie, amigo, yo soy.

Chil. Què quieres?

Juan. Mis compasiones
te buelven así à ayudar.

Chil. La escala me buelve à echar.

Juan. Mas quiero echarte escalones:
Saca una espuerta grande de piedras.

Chil. Pues tèn de mi compasión,
porque me puedo anegar.

Juan. Esto està, como ha de estar:
servitor, seò Chilindron,
hallò los diamantes finos?

Chil. Como, si en el suelo están?

Juan. Diamantes no faltaràn,
pero son algo cetrinos.

Tira una piedra.

Que le di en la chola, oyga,
aora su engaño purga;
amigo, toma la purga, *Tírale.*
amigo, dáca la joya.

Chil. Que me ahoga! ay de mi triste!

Juan. Mi amor puedes alabar,
pues que yo te hago tragar,
y tu destregar me hiciste. *Tírale.*
Pero oy has de vèr, en fin,
que te hago mayor alcance:
mucho le hablado en Romance,
quierole hablar en Latin:
Accipe.

Chil. Dime, què medras?
Repara, que he de ahogarme,
y no tengo en que afirmarme. *Tírale.*

Progne, y Filomena.

an. Afirmate en estas piedras.

Chilind. Acabóse, di en el lazo,
mi culpa paga la pena.

Juan. La joya de Filomena,
perro, traydor, ladronazo.

Chilind. Tu caridad, y amidad
la escala llegue á ofrecer.

Juan. La escala no puede ser,
mas tome la caridad.

Tirale.

Chil. De tu caridad quien dirá
una crueldad semejante?

Juan. Ha si, tome este diamante, *Tirale.*
que se me olvidaba aca.

Porque mi piedad infieras;
yá te quiero perdonar,

yo le quiero repasar
aora las faltriqueras.

Lienzo es este, que he sacado
de dineros retaidos:

ò qué propio es de estreñidos
llevar el dinero atado!

Qué es esto saber quitiera:
dos sortijas de diamantes,

un aboncillo, unos guantes,
iten una vigotera.

Voyme.

Chil. A que arrojes espero
la escala.

Juan. No puede ser,
harto me holgára querer,

pero por Dios que no quiero.

Yá yo quedo satisfecho

de quanto llegué á verter,

ninguno podrá creer

la lastima que me ha hecho.

Llévale los vestidos.

Chil. No te mueven mis razones?
echame la escala, acaba.

Juan. Ha si, que se me olvidaba
la ropilla, y los calzones.

Chil. Posible es, que no te obligas,
viendome desdado así!

dexame salir de aquí.

Juan. Ha si el calzado, y las ligas.

Ha Chilindron, hace fíor

no importa, que Invierno es.

Chil. Que tan riguroso estès!

Juan. Dios te guarde, amigo mio. *Vase.*

Sale el Rey.

Rey. Toda mi vida es temor,
pues todo oy, sin descansar,
me levanto de un azar,
y tropiezo en un error.

En vez de aves lisongerías,

que son imán del sentido,

solo en los montes he oído

las nocturnas, y agoreras.

Con el picro riguroso

por gran estrafieza allí,

simple a una tortola vi,

que dió la muerte a su esposo;

ò el Sol no quiere lucir,

ò si luce, no le veo,

tengo oy mas tibio el deseo.

Dentr. Chil. Yá como puedo vivir?

Rey. Aquí amenaza mi vida

triste, una voz irritada,

del ayre bien ayudada,

del labio mal permitida;

En mi Jardín quien ha hablado,

para mi infelice suerte,

amenazando mi muerte?

Dentr. Chil. En efecto te has vengado.

Rey. Y esta es propia semejanza,

que á mi grande injuria irrito,

que el que comete un delito,

siempre teme una venganza.

Esta voz fíor (ay de mi!)

porque intente mi crueldad.

Sale Aurelio.

Aurel. Señor, vuestra Magestad:

Rey. Aurelio, qué haceis aquí?

Aurel. Señor, vengote á contar,

que oy le trocò tu fortuna.

Rey. No me cuentes cosa alguna,

que pueda darme pesar.

Aurel. Hypolito, que es tu hermano:

Rey. Que no le nombreis os digo.

Aurel. Pandion el Rey tu enemigo:

Rey. Dexa mes en el viento vano

oísteis aquí una voz;

de un sentimiento irritada,

para el corazon pelada,

para el oído veloz?

Aurel. No señor; esto sabed.

Rey. No me dexareis? callad.

Aurel.

De Don Francisco de Roxas.

Aurel. Yo cumplo con mi lealtad.

Dentr. Chil. Subirè por la pared.

Aur. Quando sus daños te digo, *ap.*

la voz à mi aviso culpa,
debe de ser que esta culpa
le trae buscando el castigo;
mañana le avilarè,
q' ierole aora dexar:
oïd, que os quiero contar.

*Salte Chilindron de la cisterna lleno de
agua, y bañado en sangre.*

Chil. Gracias à Dios que lleguè:
tan mala la burla ha sido,
que me he pensado morir;
mas yo me quiero vestir,
èl se ha llevado el vestido:

*Ajustaste el Rey, y saca la daga, y
dexala caer en el suelo.*

Rey. Ola, què es esto? esperad:
què sombra es esta, ò vision?
quien es? quien es?

Chil. Chilindron,
no lo vè tu Magestad?

Rey. Què así mi dolor me inquietel!
Quien aquí os entrò?

Chil. Yo le hablo: *ap.*
mi gran codicia, el diablo,
mi mal discurso, y Juanete.

Rey. Què codicias ha obligado
à caer en yerro tal?

Chil. Para esto es menester sal,
y yo estoy muy remojado.
Con vuestra licencia os dexo,
señor, para otra ocasion,
y os lo dirè de salmon,
que aora estoy de abadejo. *Vase.*

Aurel. La Reyna sale tambien
al Jardin. *Rey.* Yo estoy mortal
ella es el fin de mi mal,
y el principio de mi bien.

Salte Progne, y Libia.

Prog. Vuestra tristeza, Terèò,
me ha traído à divertiros:
mal reprimidos suspiros, *ap.*
no le digais mi deseo:
Traygo à Libia, porque en tanto
que se acuesta vuestra Alteza,
suspenda tanta tristeza.

con la suavidad del canto.

Rey. Dios os guarde, Progne bella.

Prog. Cantad.

Rey. O grave dolor!
este amor, no es solo amor,
influxo es de alguna estreña.

Canta Libia.

De las venas de aquel monte,
Rey que gobierna los riscos,
se desangra un arroyuelo
al mar, imán de los rios.

Rey. Estas memoras son
de un monte, y *Rey* desangrados
conmigo: pienso que ha hallado
muad de terno, y c...
Mas callad, que se ha otencio
con vuestro canto mi vida.

Duerme.

De los Soles solandida,
Progne hermosa se ha dormido:
idos, al mortal velón
de la vida se ha entregado.
Què feliz es tu cuydado,
pues se halla bien con el sueño!

Progne soltando.

Prog. Filomena.

Rey. Esse es mi mal;
pero mi mal es mayor,
que es natural esse amor,
y es mi amor accidental.
Ir me quiero à recoger,
no la quiero recordar,
quanto me presta en amar,
la pago en aborrecer.
Culpa tu fuese trozada
en tu desdicha forzosa,
pues no siendo muy hermosa,
te bago yo muy desdichada.

*Salta Filomena las raptas con la daga,
que le quitò à su esposo.*

Filom. Saltè las raptas valiente,
y à la Quinta me llevenido,
y con mi industria, y mi agravio
à mi ofensor tolicito.
Azia aquí ha de estàr la sala,
ò el templo, en que mi enemigo,
por la muerte de mi fama,
pienso que se ha retraido.

Progne, y Filomena:

Requerir quero estas puertas,
este es el Palacio indigno,
donde mi inocente honor
padecio el mayor martyrio.

Soñando Progne.

Progn. Elperate, Filomena.

Filom. Quien?

Despierta, y vense las dos.

Progn. Mas qué veo!

Filom. Qué miro!

Progn. Filomena?

Filom. Hermana mia?

tu aquí?

Progn. Como aquí has venido?

Filom. Traxome:

Progn. acaba.

Filom. Mi agravio.

Progn. Qué agravio?

Filom. Le ignoras?

Progn. Dilo.

Filom. Ya te acuerdas:

Progn. Habla quedo.

Filom. De la noche:

Progn. Grave indicio?

Filom. Que salí:

Progn. Fuerte dolor!

Filom. De Palacio:

Progn. Ay hado impiol!

Filom. A buscar:

Progn. Grave recelol!

Filom. Por un papel:

Progn. Fuè el ayilo.

Filom. A mi esposo.

Progn. Fuè violencia:

Filom. Por la seña:

Progn. Era preciso.

Filom. Erréle:

Progn. Eres desdichada:

Filom. Y encontrè:

Progn. Tu mal colijo.

Filom. A tu esposo.

Progn. Suerte ayral!

Filom. Intentò:

Progn. Dime el delito.

Filom. Violar:

Progn. Aquí de mis ojos:

Filom. A mi honor:

Progn. Habla.

Filom. Profigo!

escucha la circunstancia:

que luego oirás el delito.

Llegué al Monte aplazado,
mas un monte se muda à un desdichado:

de un monte huella la cerviz altiva,

muerto el honor, y la esperanza viva:

suelto la voz del labio,

y ella fuè la trompeta de mi agravio:

finge la voz Tereò,

y no reparò en voces mi deseo,

à sus lazos prevengo mis abrazos,

y nunca mas que entonces fueron lazos:

Era la noche oblcura,

porque no se quexasse mi ventura,

con silencio el traydor dissimulaba,

y pensè, que de amante no me hablaba:

pues por preciso se infiere,

q se habla menos, quando mas se quiere:

Bolvi de mi engaño, bolvíta de,

corrido el corazon, ardiò cobarde:

à lo verde de un monte me retiro,

siguiòme por el rastro de un suspiro:

huyo, pues, mas adentro,

era fuego su amor, era yo el centro:

animome, doy voces,

llevòselas el viento por veloces.

Ruegole que me dexe, mas el ciego

hizo falla à su amor del mismo ruego:

irritale à mi voz, llamas respira,

(que era amor, que se pudo bolver ira)

pierde alguna, y no toda la esperanza,

inclínale al afecto de venganza,

y con infame mengua

fixa el azerò en mi irritada lengua,

y mi sangre derrama,

que era apetito, y no era amor su llama:

Tropecè en una yedra fugitiva,

que le ayudò tambien, por ser lasciva,

irritarle intentaba mi paciencia,

impidiòme la misma resistencia.

Progn. Calla, no profigas mas:

Por esse movil primero,

à cuyo curso se arrastran

estas inferiores velas,

que oy ha de verse mi agravio

de mi impiedad satisfecho,

Esso es, que el Cielo lo impida,

De Don Francisco de Roxas.

mas no ha de impedirlo el Cielo;
tuyo es no mas el agravio,
mio el agravio, y desprecio;
à ti un honor te ha impuesto,
à mi un honor, y unos zelos;
à ti el amor de tu esposo,
à mi el amor que te tengo.
Pues amor, honor, venganza,
zelos, agravio, y desprecio,
con este acero, que aqui
se han dexado, cobrar pienso
con su sangre, con mi fama,
con mi injuria, con su acero,
para que el nombre de Progne
se escriba en brontes eternos.

Và à vengarse, y ballesta el acero, que
dexo Terèo.

Filom. Tente, que aquesta venganza
me incumbe à mi, pues no quedo
satisfecha de mi agravio,
si yo propia no le vengo.

Progn. Tambien este agravio es mio.
Dì, quando hace un adulterio
una muger, no merece
la muerte?

Filom. Yà lo confieso.

Progn. Por qué?

Filom. Porque và el honor
de su esposo.

Progn. Luego es cierto,
que si à mi me và el honor
tuyo, siendo mi honor mismo,
con adulterio, y agravio
incurro en el mismo duelo?
Luego con justa razon
cobrar aora pretendo
dè una muerte dos venganzas,
y de un castigo dos premios.

Filom. Si, pero buelvo à decir,
que no queda satisfecho
mi deshonor.

Progn. Ni tampoco,
aunque le dës muerte, creo,
pues tu honor no es tuyo aora,
fino de tu propio dueño:
su hacero le ha de vengar.

Filom. Pues si ha de ser con su acero,
este acero es de mi esposo.

y es el acero, que un tiempo
fuè la pluma de mi agravio,
y lupetto, que le tengo,
yo quiero poner el brazo,
pues el pone el instrumento.

Progn. Pues vengùemonos las dos
en su sacrilego pecho,
las dos fomos agaviadas,
y obrando las dos con esto,
dos escrupulos tan graves
satisfacemos à un tiempo.

Filom. Pues yo tu consejo admito.

Progn. Pues yo tu valor apruebo.

Filom. Muera el traydor.

Progn. De su sangre
se salpique roxo el suelo.

Filom. Oy una venganza aguardo:

Progn. Oy una victoria espero:

Filom. Para mi honor.

Progn. Para mi honra.

Filom. Demosle passos al riesgo:

Progn. Demosle iras al agravio:

Filom. Y de su atrevido pecho:

Progn. Y de su sangre alevosa:

Filom. Renglones de coral demost:

Progn. Demos lineas de carmin:

Las dos. A los mármoles eternos:

Progn. Muera mi tyrano esposo:

Fil. Muera el ingrato Terèo. Vanse.

Salen Hypolite, y Pandron, y Aurelio
deteniendo à los dos.

Aurel. La puerta he de defender.

Pand. Dexanos pasar, Aurelio.

Aurel. De aqui no intento apartarme.

Hypc. Cobrar à Proghe queremos,
y dela noche nos diò
la obicupridad el silencio.
Hemos de llevarla, digo.

Aurel. Como leal la defendo:
moriras. Dentro Filomena.

Filom. Muere, traydor,
muere, tyrano sobervio.

Dentra Rey. Espera, detente, Proghe:

Pand. Tened, esperad; qué es esto?

Dentro Progn. Moriras.

Pand. El Rey se queza.

Dentro Rey. Filomena, tu me has muertos.

Aurel. Socorrer quiero à mi Rey.

Hypc.

Progne , y Filomena.

Hypol. Los dos à su quarto entrèmos
à tomar en èl venganza.

Salen Progne , y Filomena.

Prog. No es menester , detenèos.

Pand. Quien eres :

Prog. Progne tu hija.

Hypol. Quien eres :

Filom. Tu infeliz dueño.

Pand. Què hiciste :

Prog. Vengar mi agravio.

Hypol. Què has hecho :

Filom. Vengar tus celos.

Pand. Como fuè :

Filom. De esta manera.

Hypol. Dì , como :

Filom. Mirale muerto.

Descubrese muerto en una cama Terèp.

Pand. Gran valor!

Prog. Naci tu hija.

Hypol. Noble ira!

Filom. Llevè tu azero.

Hypol. Pues què es, lo que aora intentas :

Aurel. Yà solo aora pretendo,
pues muerto es tu hermano el Rey,
que quedes por heredero.

Hypol. Rendiame puedo à estas plantas.

Aurel. Tus lealtades premiar debo.

Chil. No! otros como quedamos?

Juan. Pagados , y satisfechos.

Pand. Yo dichoso.

Prog. Yo feliz.

Filom. Yo con honra.

Hypol. Yo con cetro.

Filom. Y vuestro perdon merezca,

si no mereciere el premio,
de Progne , y de Filomena
esta Fabula.

Juan. Y su dueño
se confiesa vuestro esclavo,
supuesto que para serlo
no ha menester mas señal,
que la de sus propios yerros.

F I N.

Hallaràse esta Comedia , y otras de diferen-
tes Titulos en Valladolid , en la Imprenta de
Alonso del Riego , vive en la calle
de la Libreria.